Mundo Argentino

Año VI. — Núm. 289



Fot. Eugenio Bixio y C.ª

La popular tonadillera española Aurora Jaufret (La Goya), que actualmente realiza en el teatro de la Opera su temporada de despedida

SEPELIO DE LOS RESTOS DEL SEÑOR RICARDO RADAELLI

El cortejo fúnebre entrando en el cementerio de la Recoleta. — En cír culo: Sr. Ricardo Radaelli, fallecido en esta capital, el 11 del corriente

CORDOBA. — INAUGURACION DEL MONUMENTO AL GENERAL SAN MARTIN

En la plaza General Paz, al iniciarse la manifestación patriótica en honor del Libertador.—En el ángulo izquierdo: señorita Evangelina Rodríguez Plaza, durante su discurso.—En óvalo: el palco oficial.—En el ángulo derecho: el monumento inaugurado el 8 de julio.—Fots. Arena

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado. — La publicación de mayor tirada en América del Sur

Aparece los miércoles



Editado por Haynes y Cía.
Calle Chacabuco, 685
Director: CONSTANCIO C. VIGIL

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.

Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1494, Montevideo.—Esta Agencia recibe subscripciones anuales de toda la república a pesos 2.50 oro.

Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Avenida Colón, 185. Asunción.

Agente exclusivo para Chile y Bolivia: Mario Centore, Pasaje Alessandri, Bandera, 236. Santiago de Chile.

Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua Direita.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO VI, N.º 289.—Buenos Aires, julio 19, 1916

LA SEMANA

Bien se puede decir que ha sido unánime la condenación del conato de atentado contra el presidente de la república y, si no fuera por temor de incurrir en una redundancia de mal gusto, repetiríamos aquí todos los calificativos que el autor se ha merecido.

Si el doctor de la Plaza, al visitar al joven del disparo, en el cuerpo de guardia de la Casa de Gobierno, poco después de producido el conato, le hubiera interrogado sobre sus intenciones, en vez de limitarse a contemplarlo severamente, el mismo magistrado comprobara de inmediato que todo no fué más que la obra de un tilingo, el cual, por deficiencia de la organización social, campaba libremente por sus respetos y hasta se permitía el lujo de andar con un revólver, aunque de mala calidad.

Pero tampoco notamos mucho juicio en los funcionarios que intervienen en el proceso, pues consideramos poco razonable llenar un mamotreto de papel timbrado con tantas y tan minuciosas diligencias, "reconstrucciones" y declaraciones, cuando lo sencillo y derecho era ordenar la internación de ese chiflado en un hospicio de insanos, y dejarse de andarle buscando más complicaciones a un asunto que no es de la competencia de los jueces, sino de los alienistas.

* * *

"La Prensa" ha declarado, con sobrada razón, que ha sido una pobre idea la de incorporar a las fiestas del centenario unas brutales series de trompadas cambiadas por profesionales. Enteramente de acuerdo con el colega, "Mundo Argentino" se abstendrá también de publicar informaciones sobre estos incultos actos y asimismo sobre las corridas de toros. Ya que no ha sido posible evitar tan poco nobles espectáculos, procuremos siquiera que no alcancen mayor notoriedad.

* * *

El capítulo de los discursos ha sido copioso y lleno de curiosidades. Así, por ejemplo, en el que pronunció el ministro de marina en la fiesta del Centro Naval, en honor de los marinos uruguayos y brasileños, dijo:

"Hago votos sinceros por el engrandecimiento de las marinas de los países aquí representados, y os invito a levantar la copa, para brindar por el bienestar personal de *sus ilustres soberanos* y de sus dignísimos representantes en nuestro jubileo."

El ministro de justicia e instrucción pública, al contestar en el banquete de despedida un discurso del gobernador de Tucumán, declaró que aceptaba los homenajes que se le tributaban *como representante de la primera autoridad de la nación*, y terminó exclamando: "¡Señores, de pie! ¡Os invito a brindar por la primera autoridad de la nación!"

Es evidente que este ministro pudo brindar por cualesquiera otra entidad y no por aquella misma que representaba, y que pudo también el otro ministro dejar lo de soberanos para otras latitudes, ya que por aquí no conocemos más soberanía que la del pueblo. Pero no hay duda que todo exceso es malo, y desde la más remota antigüedad se han reconocido los peligros del abuso de la oratoria, pudiendo felicitarnos de que la traidora musa de Cicerón no se haya complicado en más graves percances.

* * *

Wilson está demostrando que se puede ser jefe de estado sin ferocidad, que se puede regir dignamente una nación sin claudicar de los más puros ideales de la vida. Providencialmente se halla este ilustre demócrata al frente de los destinos de la más poderosa nación del nuevo mundo en estas horas en que se rehace la humanidad, y puede ser así el verbo de América, al proclamar la primacía de los valores morales sobre las arrogancias y el poder de la fuerza brutal, al reconocer el derecho en el débil, al prosternarse ante la soberanía de la justicia.

"Los mejicanos—ha dicho últimamente—sienten hacia nosotros un temor instintivo. Creen que no pretendemos ayudar al país sino poseerlo. Esto se debe a la forma en que han tratado algunas gentes de explotar sus riquezas y hasta su gente.

"En lo que a mí se refiere, puedo asegurar que no he de ayudar a esa clase de hombres.

"Debemos respetar nuestra propia soberanía, pero es necesario también que respetemos la de Méjico.

"Creo firmemente que todos los pueblos tienen amplios derechos para manejar sus propios asuntos."

Tal es el lenguaje en que debe hablar el jefe de un Estado americano. Esa valiente lealtad para con los principios inmutables de la honradez, esa hermosa probidad, esa firmeza digna y serena para evitar el más espantoso crimen, eso es lo que los americanos entendemos por patriotismo, por dignidad nacional y por verdadera gloria. Hemos cambiado la significación de muchas palabras. Los hombres de este mundo fraternal donde se forja la civilización del porvenir, no podemos aceptar que el homicidio, el robo, la devastación, las iniquidades, miserias y regresiones morales que apareja la guerra, salven el honor de una nación, ni acrecienten sus prestigios. Todos los americanos pensamos como Wilson. Los enemigos de la patria son los enemigos de la justicia. Una soberanía no vale más que otra, y el hecho de ser más fuertes no autoriza la perfidia y el despojo con el débil.

* * *

Digno de ser señalado por su trascendental significación es el tratado suscripto, en ocasión del centenario de la independencia, entre el Paraguay y la Argentina, por el cual se establece el libre comercio, entre las dos naciones. Por este camino ha de llegarse fácilmente a mejorar la situación económica de los pueblos y a hacer de la solidaridad humana una realidad.

Es necesario continuar tan magna y bella obra; es necesario que ningún país de América se sienta separado de otro por las vetustas aduanas, que representan una especie de exclusión y hostilidad, nada en armonía con los ideales y los sentimientos que nos animan a los americanos.

A la Argentina corresponde ahora el honor de enviar una copia de ese tratado a los demás gobiernos del continente e invitarlos a suscribirlo, porque es preciso que nos aproximemos, que nos sintamos y que nos ayudemos, para que así sea éste, en verdad, un mundo nuevo, donde la especie halle alivio para las amarguras de tantos siglos de odio, de estupidez y de maldad, donde por fin terminen las ficciones que matan y envenenan, donde los hombres nos sintamos humanizados y alcancemos siquiera la simple y pura alegría de una paz fraternal bajo el imperio de la justicia.

* * *

Es muy simpático, a primera vista, el proyecto de ley que el poder ejecutivo del Uruguay ha sometido a la sanción del Congreso. Se establece en esta ley, titulada "El derecho a la vida", que el Estado "proporcionará en las comisarías, cuarteles o locales apropiados, comida a todo habitante del país que, por cualquier circunstancia, se encuentre sin trabajo y carezca de medios de subsistencia."

La obligación a que se refiere el artículo anterior cesará cuando la persona socorrida se haya negado a aceptar, sin justa causa, el trabajo que le hubiese sido ofrecido.

Nosotros somos más bien partidarios de que se reconozca el derecho de todo hombre a ganarse el sustento con sus energías; esto es, "el derecho a trabajar". El recurso propuesto por el poder ejecutivo del Uruguay es, sin duda, humanitario, pero no tiene bases sociológicas muy firmes. Como medida transitoria, en momentos de graves trastornos de la economía, puede aceptarse; como sistema permanente resultará perjudicial. El derecho a la vida debe ser conquistado por el individuo con su esfuerzo, y nunca ha de consistir en un favor o una limosna del Estado. La ley que comentamos es hija de un error sentimental; reproduce la falsa caridad que tanto ha contribuído al envilecimiento humano; no es ni científica ni filosóficamente una ley de progreso.

El deber del Estado ante la desocupación y la miseria es uno solo: apartar los estorbos que imposibilitan al hombre para emplear su trabajo.

He aquí la gran cuestión. No estamos en el mundo para vivir de la limosna, que nos deprime y nos desmoraliza; hemos de ser capaces de ganarnos el sustento, y si no, no hay tal derecho a la vida, ni vale ella la pena de soportarla. El Estado ha de velar por que esto sea siempre posible, ha de sustituir la caridad por la justicia, ha de reconocer a todo hombre el derecho que la naturaleza le concede y que las malas leyes le han arrebatado.

Una lección merecida

El capitán de artillería española don Cayetano de Cabanyes, comisionado por real orden para el estudio en la Argentina, de la posible aplicación de su ganado en los servicios de la artillería de España, ha publicado, con interesantes observaciones y datos de su viaje, una notable memoria.

En esta memoria se elogia francamente al caballo argentino; pero se hace la siguiente justiciera observación:

"Algo parecido ocurre con la extendida reputación de indómitos o broncos que gozan estos animales. El que ha tenido ocasión de ver el método de doma seguido en casi toda la nación argentina y lo compara con cualquiera de los usados en las naciones europeas, no puede menos de reconocer que es una doma brutal, cuyos efectos han de perdurar después durante mucho tiempo; todo el necesario para que el animal olvide al hombre que le dominó por la fuerza, sin caricias ni compensaciones de ningún género."

Agrega el capitán Cabanyes que "el perfeccionamiento en España de esta deficiente doma reclamaría un espacio de tiempo variable de cuatro a seis meses, tiempo perdido para el empleo y buen servicio del ganado en la artillería."

La lección es bastante dura para nosotros los criollos, que tanto nos jactamos de entender y amar al caballo. Conviene, asimismo, que tomen nota de tan razonables observaciones los caballeros que se ocupan aquí de organizar "domas de potros", espectáculos que sólo sirven para perpetuar torpes y crueles procedimientos en los que el hombre aparece menos inteligente que el animal que pretende dominar.

Horrores de la guerra

Refiere el admirable escritor español Armando Palacio Valdés la siguiente tristísima escena ocurrida en un hospital de Francia:

"Existe en París un comerciante inmensamente rico, llamado Vilmorin. El hijo de este comerciante quedó, a consecuencia de uno de los combates, sin piernas y ciego. De éstos hay varios. Cuando su padre fué a verle por primera vez al hospital, el hijo le preguntó:

—Padre, ¿me quieres todavía?

—Infinitamente más que antes, hijo mío.

—Pues voy a pedirte un favor.

—Cuanto tú quieras. Hasta mi último franco está a tu disposición.

—Mátame.

—¿Qué es lo que estás diciendo?

—Sí, mátame; dame un veneno; nadie lo sabrá.

Que cada cual se represente lo que habrá experimentado aquel padre."

Los obreros enfermos

La cámara de representantes de Norte América ha aprobado un proyecto de compensación a los obreros, disposición que se aplica a todos los empleados del gobierno federal y también al personal de correos.

Por esta ley se concede a los obreros enfermos derecho a recibir desde 33 hasta 66 dólares mensuales.

Los votos en favor del proyecto fueron 276. Sólo hubo tres en contra.

Se prevé que una ley semejante será aplicada a los empleados particulares.

Le mot de la fin

Se refiere que el doctor de la Plaza, haciendo comentarios sobre el atentado, dijo que él lo condenaría a Mandrini, no por la tentativa criminal, sino por mala puntería.

Juan Pueblo pide:

Que las instituciones bancarias favorezcan, de un modo eficaz y equitativo, las pequeñas industrias que se instalan en el país con el fin de fabricar aquellos artículos de que se carece a causa de la guerra europea.

J. M. B.

La prohibición de la venta de bebidas alcohólicas. — Abolición de la pena de muerte. — Una enérgica campaña contra las adivinas.

Marcelino Puñot.

Que no se permita la venta por las calles, de números de lotería.

Manuel García Martínez.

Que la compañía del tranvía subterráneo lleve a cabo lo que todo el público pide, esto es: que se evite la entrega de boletos a la salida.

J. Folch.

El fomento de las exposiciones industriales en las ciudades del interior.

C. W. Pereyra.

Que se estudie la manera de que se produzcan en el país las materias primas que sea posible, para evitar los altos precios de los artículos que de ellas derivan.

Zeta.

Juan Pueblo pregunta:

¿Por qué no se educan las facultades artísticas de los sordomudos, a fin de que éstos puedan trabajar en calidad de artistas en la confección de cintas cinematográficas?

J. Traleb.

¿Por qué no se obliga a toda clase de negocios a poner los precios en las mercaderías que exponen en sus vidrieras?

Ricardo Font.

¿No sería beneficioso el promover el turismo en la Argentina, organizando viajes económicos al Iguazú, Sierras de Córdoba, etc.?

S. M.

¿Por qué el Departamento Nacional del Trabajo no prohibe que a los obreros de Quebrachales Fusionados (Chaco) se les haga trabajar 12 horas diarias?

24 horas.

¿Sabe el señor ministro de instrucción pública que la biblioteca de la Escuela Normal de Profesores de la capital, permanece cerrada?

Biliby.

¿Por qué no interviene la autoridad en la elección de las cintas que exhiben los cinematógrafos? Las policiales debían ser prohibidas.

Discernimiento.

¿No sería oportuno hacer una revisión sobre los derechos de aduana, para rebajar los artículos de primera necesidad y los imprescindibles a las industrias, subiéndolo en cambio a los artículos de lujo?

Andrenio del Rey.

¿Por qué no se obliga a todas las peluquerías a que desinfecten las navajas cada vez que van a servir a un cliente?

Sandoval.

Juan Pueblo propone:

La implantación del Impuesto Unico en toda la república. La instalación de más escuelas en la provincia de La Rioja, donde una gran cantidad de niños en edad escolar no reciben instrucción.

L. Samuel Lasso.

La creación de establecimientos de pesquería y fabricación de conservas, aprovechando así la riqueza que representa la extensa costa sobre el Atlántico.

P. M. Litz.

La supresión de la lotería y de las carreras. Separación de la iglesia y el estado. Ley de divorcio absoluto.

Higinio Monreal.

Que se hagan grandes plantaciones de pinos en las regiones propicias para ello, por tratarse de una de las clases de árboles que más beneficios rinden a la industria.

N. F.

Que el intercambio universal de libros, diarios y revistas se haga exonerándolo del impuesto de correo y de aduana.

Raúl C. Torres.

El establecimiento de líneas de coches automóviles entre la ciudad y los pueblos cercanos, debiendo asignarse a los pasajes un precio módico.

Viajero.

Que en conmemoración del centenario de la independencia, se subdivida una parte de las tierras fiscales y se vendan en pequeñas fracciones a los hombres de trabajo, a fin de que se atenúen en parte los efectos de la crisis.

Busquets.

NOTA. — En los sobres para la correspondencia de esta sección, escríbase: "Sección Juan Pueblo". Las colaboraciones deben ser muy concisas.

La conquista de Siberia

En 1582, un jefe de cosacos, llamado Jermak, salió al frente de un regimiento de guerreros escogidos para castigar y subyugar una poderosa tribu de tártaros que ocupaba la parte oriental de los montes Urales. Cuando el zar ruso Yvan IV se enteró de la expedición, ordenó que ésta volviera a sus lares, pues temía provocar a los tártaros feroces. Pero la orden llegó tarde, pues Jermak y sus hombres habían cruzado ya la montaña. Cuando los cosacos se acercaron a Sibir, cuartel general del jefe tártaro, se encontraron con un ejército treinta veces superior al de ellos; pero como iban mejor equipados y con más municiones que sus enemigos, los cosacos infligieron a los tártaros una aplastadora derrota. Sibir fué conquistada y formó el punto inicial de la expansión rusa en el territorio asiático, que desde entonces se llama Siberia.

La flor de Gandasuli

Es una flor rara, bella, de perfume suave. Es la gloria del Himalaya. Un poeta la llamó Gandasuli, que significa en sánscrito "alegría de la Princesa". Algunos botánicos europeos han clasificado numerosas especies de Gandasuli, bajo el nombre genérico de Hedychium. Fritz Müller en 1876, y luego en 1904 el botánico K. Schumann, habían estudiado la Gandasuli, y ahora, M. Kunkel de Herculais vuelve a llamar la atención sobre las costumbres de estas flores, que son detestables y fratricidas. ¡Asesinan a las mariposas!

Su corola tiene la forma de un tubo carnoso de ocho centímetros de largo. Las paredes de este tubo, carnosas asimismo y muy resistentes, no dejan libre en el interior más que un canalillo de uno o dos milímetros de anchura. En el fondo está la gota de néctar que segrega la Gandasuli y que la mariposa ansía libar.

¡Afortunadas las mariposas de delgado aguijón! Para ellas, "la alegría de la Princesa" está llena de sonrisas. Se posan en la flor, toman su miel y vuelan.

¡Qué distinto es el sino de las esfingídeas! Las esfingídeas son grandes mariposas de vuelo rápido. Su trompa es desmesurada: tiene a veces hasta quince centímetros de largo y milímetro y medio de ancho. La esfinge hunde su trompa con trabajo en la corola del Hedychium y cuando quiere tomar el vuelo otra vez ya es tarde. En vano la trompa se apoya en las paredes del tubo. Este, vaciado su contenido, se ha hecho adherente. La trompa está presa a la manera de un dedo introducido a viva fuerza en el cuello de una botella.

La mariposa se revuelve, se agita, se cansa, mutila la flor, pero todo es en vano: muere sobre la flor muerta, colgada por la trompa en la marchita corola.

Agua y fuego

El agua apaga el fuego por dos razones: 1.°, porque le quita calor; 2.°, porque al caer el agua sobre el fuego se produce vapor, que desaloja al aire, y sabido es que el oxígeno de éste es el que da vida al fuego.

El globo terrestre

Según Flammarión, la tierra pesa 5.957.930 quintillones de kilogramos, mide 12.742.200 metros de diámetro, y en un año, al dar una vuelta completa alrededor del sol, recorre 936 millones de kilómetros, a razón de 2.563.000 kilómetros por día, o sea 29.670 metros por segundo.

El hombre primitivo y el de hoy

Cuando se creía que el hombre actual era inferior al hombre primitivo porque aquél supo pelear y sobrevivir a los mastodontes y a toda clase de fieras que poblaban la tierra, un californiano acaba de demostrar que el hombre de hoy es tan fuerte como el de ayer, y que puede vivir feliz sin el auxilio de la civilización. Aseguró que viviría dos meses en el bosque entre las fieras sin llevar alimento alguno ni instrumento de ninguna especie, satisfaciendo el hambre, librándose de las fieras y alimañas y guardando su cuerpo de la intemperie. Y así lo hizo. Una comisión de científicos le siguió de cerca, tomando las precauciones del caso, y observó cómo construyó una cabaña derribando árboles sin instrumento alguno, construyó un barca, cazaba con trampas y destruía los animales salvajes que asediaban su cabaña. Hacía fuego sin eslabón ni pedernal. Construía trineos para andar por la nieve y cruzaba los ríos aunque estuviesen crecidos, sin puentes ni barcas. La comisión científica que siguió a este hombre extraordinario, reflejó en una cámara cinematográfica todos sus actos, y actualmente el público de New York está admirando en los cines las hazañas de este superhombre de la generación actual.

ENSEÑANZAS DE AMOR

¡Cómo es de linda la forastera! Las muchachas se dan vuelta para mirarla, con miedo de que sus novios las olviden por la recién llegada. ¡Qué maneras tan suaves las que tiene, qué diafanidad para mirar, qué dulzura para sonreir! Mis amigos andan locos y mis amigas temerosas.

Todos se explican que pase esto. Lo que nadie podrá explicar jamás, es cómo la ciudad, cuya es la forastera, la haya dejado partir...

No te apegues demasiado a los bienes del amor, porque los bienes de amor se parecen, y mucho, a la fortuna de la fuente.

¿Te has fijado en la fortuna de la fuente? Mírala por las mañanas, y te asemejará un ánfora llena de rosas. Mírala hacia el mediodía, y será una copa llena de zafiros. Mírala por las tardes, y habrá debajo oro que hierve, rubí que arde, y todas las gemas. Mírala por las noches, y será como una escarcela repleta de lucientes luises... ¡Siempre la mentira del cielo en la ilusión del agua!

Y nuestros amores están hechos de un cristal más engañoso que el cristal de las fuentes...

Aquel hombre, sintiendo el peso de su edad, se dispuso a pensar en su destino, y dijo así:

¡Oh, dioses! Mañana, cuando me muera, dormiré a la orilla de un camino. No habrá tal vez leyenda ninguna que le dé noticia al caminante de lo que fué mi vida. Estaré dormido a la orilla de un camino, o acaso frente al mar sonoro, y de nada habrá servido mi vida y de nada mi muerte. ¡Oh, númenes, cambiadme este ingrato signo de la vida vana y de la muerte inútil!

Y poniéndose a discurrir en estas fuertes cosas, dijo por fin:

He oído contar que un dios extranjero, que usara cierta vez en la tierra la figura humana, dejó dicho que, venida su muerte, labraran con sus huesos objetos finos o hicieran flautas y caramillos como esos que soplan los pastores en las tardes plácidas.

Yo haré como aquel dios, y pondré en mi testamento aquellos mismos deseos. No quiero que me guarde la tierra, porque no soy un tesoro. Quiero difundirme, en cosas gratas a hombres y dioses. Aquí ser alegría, allí ser música...

Quede para otra encarnación más perfecta, la tumba y el epitafio, cuando de mí se pueda decir: Fué un guerrero... Fué un filósofo...

Ahora quiero ser, solamente, una música en el viento, oh dioses, y una alegría de enamorados.

¡Glorioso era el amor pagano! Nada comparable a las delicias de los días de abril, que era el mes de Afrodita. Reventaban los pimpollos en los jardines, se ponían fragantes los setos, las arboledas se llenaban de misterios. Canéforas vestidas de blanco se dirigían en procesión hacia los templos, portando cestos rebosantes de flores nuevas. En los ríos y en los lagos y en las aguas del mar, las lindas mujeres se bañaban coronadas de mirto, en honor de la diosa. Por campos y ciudades el aire se ponía olor a vino y a lirios.

Ahora todo pasó. Han sido desterrados los númenes tutelares y la tierra está triste.

Coronaos, al menos, ¡oh novias! coronaos al menos con flores de la estación, con hojas de amaranto, con guirnaldas de mirto, y hacednos creer que no todo ha muerto. Hasta pensaremos que todavía es feliz la tierra, bajo el dulce gobierno, aún no caduco, de los dioses bienhechores.

Para ellos, la gratitud y el amor! Para vosotras ¡oh amigas! los besos, las estrofas, los perfumes y los vinos...

—¡Pero coronaos de rosas!

No seré yo quien lo niegue. Al pasar debajo de las parras, que estaban fantásticas a la puesta del sol, una amiga que no hay para qué nombrar, me cogió de la mano vivamente. Caminamos de la mano bajo las parras, hasta el término de la calle. Cuando llegamos a la gruta de las bacantes, nos pusimos a decir tales cosas, que nos quedamos perdidamente sentimentales. Después por allí cerca sonó un beso. Pero no fuimos nosotros.

(Y esta es la enseñanza del secreto de amor...)

Arturo CAPDEVILA.

Palabras y hechos

Refiere un antiguo historiador que en cierta oportunidad los atenienses tenían necesidad de escoger entre dos arquitectos para construir un gran edificio; el primero de ellos, más estirado, presentóse con un pomposo discurso premeditado sobre el asunto en cuestión, y procuróse con él los aplausos del pueblo; mas el segundo limitó su oración a tres palabras, diciendo: "Señores atenienses; todo lo que éste ha dicho lo haré yo."

Fuerza destructora del alcohol

El alcohol de vino, que es el más puro, inyectado en una dosis de 45 gramos, mata en el acto un conejo de 4 kilogramos de peso. El aceite de vino que se pone a las bebidas fermentadas, es un veneno tan activo que mata a un perro en una dosis de 4 centímetros cúbicos. La esencia de cognac, que se agrega a los aguardientes para perfumarlos, quita la vida a un terranova en 10 minutos, con una inyección de un centímetro cúbico. Si se vierten en dos baldes distintos, en donde haya peces nadando en el agua, seis gotas de ácido prúsico en el uno y seis gotas de ajenjo en el otro, en ambos mueren los peces, pero la muerte es más rápida en aquel que contiene el ajenjo; y es ésta una de las bebidas que se toman como aperitivos.

La "Divina Comedia" en Turquía

En 1886 se habló mucho de la condena impuesta por la Sublime Puerta a la "Divina Comedia" del Dante.

El jefe del servicio médico de los turcos, en uno de sus viajes a Italia vió la obra ilustrada por Doré y le ocurrió pedirla a una librería de Florencia. En la aduana de Stambul fué abierto el libro como todos los que llegan a Turquía, y examinado por uno de los empleados de la censura. Atraído por la belleza de los grabados quiso ver toda la obra, aunque ignorante del italiano, y el escrupuloso censor montó en cólera al mirar un grabado en que Mahoma aparece hecho pedazos por los demonios y abajo la leyenda o verso explicativo: "Aquí está el estropeado Mahoma".

Tamaño insulto a la memoria del Profeta no podía quedar impune y los ilustres miembros de la censura decretaron la pena de destierro para la magnífica obra del sumo poeta florentino, todo por la gloria de Alá.

Silenciador de los cañones

Desde el comienzo de la actual guerra europea, los franceses vienen empleando en sus cañones un aparato silencioso tan eficaz que no se oye el ruido del disparo a más de cien metros de distancia. El silenciador se pone en la boca del cañón, y por medio de un ingenioso mecanismo, al salir el proyectil se cierra automáticamente un pequeño obturador que impide que se escapen los gases del modo usual. Dichos gases, en vez de salir bruscamente, que es lo que produce la detonación, se escapan más lentamente por dos canales y producen muy poco ruido.

Conductibilidad de los álamos

La experiencia ha demostrado que más del cincuenta por ciento de los árboles heridos por rayos son álamos. De este hecho, los sabios deducen que los álamos son mejores conductores de la electricidad que otros árboles y recomiendan a los campesinos que no los planten muy cerca de sus viviendas.

El sueño

Se dice que el sueño es una suspensión temporal entre el cerebro y ciertas partes del cuerpo. No hay para qué afirmar que nuestro cuerpo jamás duerme. Aun cuando nos hallamos sumidos en un sueño profundo, nuestro corazón, sangre y pulmones prosiguen sus funcionamientos respectivos.

Para conservar la fruta picada

El yeso cocido, reducido a polvo, es eficaz para conservar la fruta picada por los pájaros, insectos u otros animales. Ante todo, es preciso quitar toda la porción averiada, rellenando después el hueco con el polvo de yeso bien seco y teniendo cuidado de apretarlo uniformemente con los dedos, a fin de adherirlo.

Para la fruta ya recolectada, en conservación, este medio sirve para detener las fermentaciones. Sin embargo, no debe aplicarse sino a los frutos que se desee guardar por mucho tiempo y que no hayan alcanzado todavía una madurez suficiente.

Don Ricardo Radaelli

El día 11 falleció este esforzado obrero del progreso nacional, y es acto de justicia que le dediquemos un recuerdo en estas páginas, que merecieron su consagración y su cariñosa simpatía.

Don Ricardo Radaelli fué uno de los fundadores del importante establecimiento gráfico que lleva su nombre, y al progreso de la imprenta dedicó los mejores años de su vida, sus entusiasmos y sus energías. Fué un hombre de clara inteligencia y de noble corazón; amó el bien y la justicia y supo en todos sus actos poner el sello de la rectitud y la ecuanimidad. No olvidó nunca en la brega sus altos ideales humanitarios; no sacrificó jamás al interés del momento las convicciones que atesoraba su generoso espíritu.

Cuando él se inició aquí en la vida de imprenta, los tiempos eran difíciles; pero supo mostrar un raro acierto, una gran serenidad, toda la tenacidad de un triunfador, hasta ver convertido el modesto taller de la calle del Perú en el vasto establecimiento que tan brillantes pruebas ha dado del adelanto gráfico de la nación.

Su vida fué trabajo inteligente y en gran parte trabajo de artista y luchador enamorado de su obra. "Mundo Argentino" lo despide con dolor y guardará su recuerdo como el de un noble y querido compañero que contribuyó eficientemente a sus triunfos.

El pulgar de los monos

Los gorilas y los chimpancés tienen los pulgares casi desprovistos de movimiento, y no pueden hacerlos girar tal como acontece con el hombre.

En estos monos, el dedo indicado apenas si alcanza la falange del índice, y aunque poseen en la mano el mismo número de huesos que los seres humanos, carecen de varios músculos tendientes a multiplicar el movimiento de los dedos. Es por esto que los monos mantienen el pulgar en el mismo plano que los demás dedos y no pueden doblarlo alrededor del objeto que quieren abarcar.

Una gran región carbonífera

La región carbonífera más grande del mundo perteneciente a una sola persona, es el afamado "Ratón Field" de Nuevo México. Esta región contiene 16 mil millones de toneladas de carbón bituminoso y de coque, ambos de primera calidad, que han sido extraídos y vendidos en cantidades que superan a 1.600.000 toneladas anuales, a la vez que se han hecho mejoras, que probablemente harán duplicar la producción, haciéndola alcanzar a 3.000.000 de toneladas por año.

CHARLA FEMENINA

Siempre ha sido difícil en los programas de estudio encontrar reunidas la instrucción y la educación. Tales programas están sobrecargados de ciencias, más o menos al alcance de los niños; pero no encierran nunca la ciencia educativa que aun más que el estudio forma a los hombres del futuro.

Los grandes filósofos de la antigüedad, Sócrates y Platón, dieron a sus discípulos las nociones de las ciencias que conocían, mas también formaron su espíritu, lo abrillantaron con la práctica del bien; imprimieron en esos jóvenes carácter, voluntad, rectitud.

Por eso estos filósofos pasaron a la posteridad; supieron completar la obra educativa.

Hoy el maestro se limita—por lo extenso del programa que debe llenar en el término de un año—a almacenar en los cerebros de los escolares, conocimientos de toda índole; los inicia en todas las ciencias, produciendo muchas veces este maremagnum un estancamiento de las facultades del niño, que no puede razonar sobre aquello que no alcanza a comprender.

Los programas abarcan todas las ciencias, y olvidan que la educación es la ciencia más hermosa y la más desconocida. Por medio de ella se forman los verdaderos ciudadanos, los hombres de bien y los que son capaces de crearse un digno porvenir.

Inculcar al niño el respeto de sí mismo y de los demás; conseguir que comprenda que es libre, pero que tiene también el deber de reconocer la libertad de los otros, y, por consiguiente, de no violar los derechos ajenos, respetando ideas e ideales, es la mejor manera de hacerle conocer la historia de los grandes que formaron los pueblos del mundo, y es preparar en él el ciudadano que respeta a su patria y la eleva con su justicia.

Así, enseñándole los deberes que tiene en todos los momentos de la vida, es como se llenaría el mejor de los programas educativos.

Si observamos a nuestras niñas un poco detenidamente, nos asombraremos de oirlas, tan grande es la erudición que poseen. Conocen todas las literaturas, todas las historias, todas las ciencias; discuten sobre todos los puntos que se les presenten, y, no obstante, fracasan en el primer ensayo práctico de la vida.

Saben las matemáticas admirablemente, resuelven con soltura un problema de álgebra, y, sin embargo, son incapaces de resolver un problema casero, que es el que más a menudo han de hallar en su vida de mujeres. Y esto es debido a que el cálculo de un hogar no necesita una tabla de logaritmos, sino la sabia previsión de una mujer y su hábil tino para saber atenerse a un presupuesto.

Saben también que Saturno tiene anillos, conocen las principales constelaciones y hasta resuelven problemas astronómicos, mientras desconocen por completo las bellísimas estrellas del sentimiento y de la abnegación, que son las únicas que pueden alumbrar el cielo de un hogar.

Viven familiarizadas con los conocimientos más difusos; están al corriente de los elementos que deben combinarse para producir una reacción dada; no ignoran que las lágrimas no son más que agua y cloruro de sodio; pero no saben que una palabra buena, una obra de amor tienen un valor infinito; que la tolerancia es el mejor de los reactivos, y que, por fin, las lágrimas de amor, de arrepentimiento, son joyas inapreciables que hacen más bella la existencia.

Y siguiendo el estudio de todo lo que saben nuestras niñas, encontraríamos cuán deficientes son sus aptitudes. Se las instruye mucho—casi diríamos demasiado,—pero no se las educa, no se las prepara para su verdadera y principal actuación. Aunque muchas de ellas sean mañana literatas o matemáticas, no dejarán ni un solo instante de ser mujer, y siempre tendrán a su lado algún ser que reclamará su cariño y su sabiduría de amor.

La instrucción pone a la mujer en condiciones de bastarse a sí misma, y esto, bien lo sabemos todos, es de gran importancia; pero la falta de una educación moral produce en el carácter, en las costumbres de la mujer un cambio quizás contraproducente.

Es indudable que la mujer sigue el curso evolutivo de la humanidad y ocupa en la vida, dignamente, el lugar que le corresponde. Mas hay que recordar también que la humanidad, a través de su progreso, necesita siempre de amor, de bondad y de carácter. Y que la mujer debe ser siempre más "mujer" que sabia.

Carmen S. de PANDOLFINI.

En líricas palabras como las del Rabino
de los largos cabellos y el sereno mirar,
un madrigal cantarte tan dulce como el trino
de alados trovadores bajo la luz lunar.

Mas es tosca mi lira; y aquel galante verso,
de perfección tan alta que asombre al universo,
jamás en su cordaje verá la realidad.

Tu real belleza, empero, canto en sencillas arias
como el hijo del bosque en rústicas plegarias
venera el Sol que llena de luz la inmensidad.

ANÍBAL MONTOYA CANAL.

Noche enferma

En el patio de mármoles sonoros,
los chorros de los claros surtidores,
al chocar en el aire sus fulgores
fingen arcos y cúpulas de oro.

En el azul nocturno su tesoro
en ánforas de olor, vierten las flores,
mientras los trinos de los ruiseñores
a un amor inmortal cantan a coro!

Todo en ti alienta y ama, sueña y canta!...
Mas yo no sé qué angustia te quebranta,
ni en qué vagas tinieblas te revistes,

que tienes esa gris melancolía
de un florido paisaje de alegría
visto en el fondo de unos ojos tristes!

FRANCISCO VILLAESPESA.

La elegía del pastor

Entre el dulce frescor de la retama
y el agreste perfume del tomillo
halló mi corazón a la que ama,
tañendo yo mi frágil caramillo.

Nunca se vió doncella más garrida,
ni talle más gentil miró la fuente
que casi entre los sauces escondida
los junquillos retrata en su corriente.

Era nuestra pasión pura y secreta,
sin reproches, ni aun tímidos agravios,
y nunca de este amor frase indiscreta
se deslizó en mis labios ni en sus labios.

Blanco mostraba el pie, menudo y breve;
y cuando ella saltaba sobre el río
de piedra en piedra, como imagen leve,
se llenaba de encanto el pecho mío.

Ven, me gritaba de la orilla opuesta;
ven, con alegres voces repetía;



ven, resonaba el eco, y la floresta
"acude a su reclamo", me decía.

Una mañana que el recuerdo llora,
para siempre se fué de mis linderos,
y por su ausencia, a la siguiente aurora,
balaban tristemente mis corderos.

Sentado bajo el haya de ella y mía
de las horas me aflige el vuelo tardo;
oigo aún de su voz la melodía,
y aunque no ha de volver, siempre la aguardo.

LUIS MARÍA MORA.

El cauce abandonado

En la campestre soledad silente,
por los soles del trópico azotado,
un retazo de cauce abandonado
yace callado, dolorosamente.

Antes sonora linfa transparente
corrió sobre ese lecho desecado,
y el huerto, la labranza y el collado
fecundizó su pródiga corriente.

Pero desde que el agua cristalina
no auna ya, fantástica y divina,
su fondo oscuro con el cielo claro,

en su actitud inmóvil y doliente
a todas horas palpitar se siente
el huérfano dolor del desamparo.

MARIO CARVAJAL.

Cristo

Ved en la cruz el mártir de su amor infinito...
¡es el Dios del perdón!... Sangra la augusta
corona de dolor sobre su frente
y, eternamente abiertos,
tiende a los hombres los amantes brazos!...

Amémonos en él y, redentora,
su dulce ley de amor haga la vida
reino de Dios, de paz y de ventura...
¡Amémonos en él, hombres, hermanos!...

Amémonos y el fuego de nuestro amor extinga
rencores miserables, diferencias
de clases y de razas, de sectas y de cultos...

Borre nuestra bondad y tolerancia
todo humano delito...
¡condene nuestro espíritu piadoso
castigos y torturas y crueldades!

Inagotable nuestro amor, conquiste
la alta prerrogativa de los reyes,
y sea patrimonio
de todos el perdón, que haga en los campos
de abrojos y de espinas
brotar hermosas flores!

Hagamos la sencilla vida de los obscuros
y el esplendor y fausto que resultar nos haga,
estribe en que tengamos
tesoros de bondad... Hermanos, hombres,
de la humildad y del amor, tan sólo,
exista la opulencia!

... ...

¡Vedlo en la cruz!... Al mundo,
el esplendor de su bondad, cegara...
¡es el mártir sublime de su amor infinito!...
¡el Dios de la piedad!... Sangra la augusta
corona del dolor sobre su frente,
y, eternamente abiertos,
tiende a los hombres los amantes brazos!

VICENTE MEDINA.

Yo necesito tu mano nevada

Yo necesito tu mano nevada
sobre mi frente ardorosa posada,
para sentir un frescor de alborada
cuando me toque tu mano nevada.

Yo necesito las aguas serenas
de tus pupilas amadas y buenas,
para lavarme de culpas y penas
con la virtud de las aguas serenas.

Y necesito tus largos cabellos
que me parecen un haz de destellos,
para llorar y enjugarme con ellos,
con tus castaños y largos cabellos.

EFRÉN REBOLLEDO.

¡Cómo pasa el tiempo!

—Esta era la casa y aquél era el piano
de nevadas teclas;
ese el bosquecillo pleno de perfumes
sobre todo en tiempo de la primavera.

¿Recuerdas, hermana? Yo sí que recuerdo
cuando hacías hombres y templos de arena.
De los dos pequeños;—¡Dios los tenga en gloria!—
tú eras la maestra.

Yo era más travieso: cogía los nidos
y robaba frutas de las otras huertas.
Y allí nuestros padres... tan bien lo recuerdo
como si los viera.

Allí nuestros padres; bajo aquel naranjo
que daba una sombra tan amplia y tan fresca...
Si aún me parece ver en sus semblantes
el gozo de vernos correr por la huerta.

¡Cómo pasa el tiempo, cómo pasa, hermana;
tan de ayer parecen las cosas tan viejas!
Los dos ya tenemos arrugas y pronto
nevarán los años en nuestras cabezas.

¡Cómo pasa el tiempo, cómo obra el minuto
sobre la existencia!
De los seis hermanos, tan sólo nosotros
dos hemos quedado con nuestras tristezas.

Pero acaso pronto nos reunamos todos
libres de trabajos, cuidados y penas...
¡Ah, los viejecitos! ¡Ah, los hermanitos!
¡Cuánto diera, hermana, por tenerlos cerca!

D. FONTANARROSA (h.)

La guitarra

En la callada noche pampeana
tiene su voz gemir de "vidalitas",
las hondas explosiones infinitas
del payador cantando en la ventana.

En sus cuerdas la musa americana
llora y sonríe al par ansias benditas;
y recuerda las horas de las citas
bajo el manto de luna provinciana.

En acorde feliz, su dulce acento
vaya mezclado divinel al viento,
no su nota el progreso deje trunca.

Y si ella fué el orgullo del paisano,
ha de vibrar su ritmo soberano,
porque la tradición no muere nunca!

VICENTE BOVE.

Rito

Ansío loar tus gracias en un verso divino
en oro cincelado como vaso de altar;
un verso que a manera de caracol marino
la voz de Eolo imite y el concierto del mar.

SIN MELLAR LA DAGA

—Es al santo botón relanciar la baraja cuando se ladea la suerte...

—No siempre: misturando bien, lo mesmo pué salir pato que gallareta...

—Eso es verdá. Cuando un blanco se ayunta con una negra, naides puede carcular si la cría saldrá amarilla o color de hollín.

—Pero siempre ha de salir mulato, y vos sabés qu'el mulato es como la panza en la taba, ni hace ganar ni perder y siempre estorba...

—Oiga, mocito—intervino Sandalio, con su almibarado acento;—por güena educación debió decir: "salvando los presentes", y le albierto que yo, anque mulato, en más de una ocasión la clavo!

—¿Clavás?... ¿Qué vas a clavar?...

—¡Aguachao, y no tomás más que caña!...

—¡Y qué quiere, si los pulperos la cristianan tanto, que ya uno no sabe si está junto a un barril o a una cachimba!... Y además, cuñao...

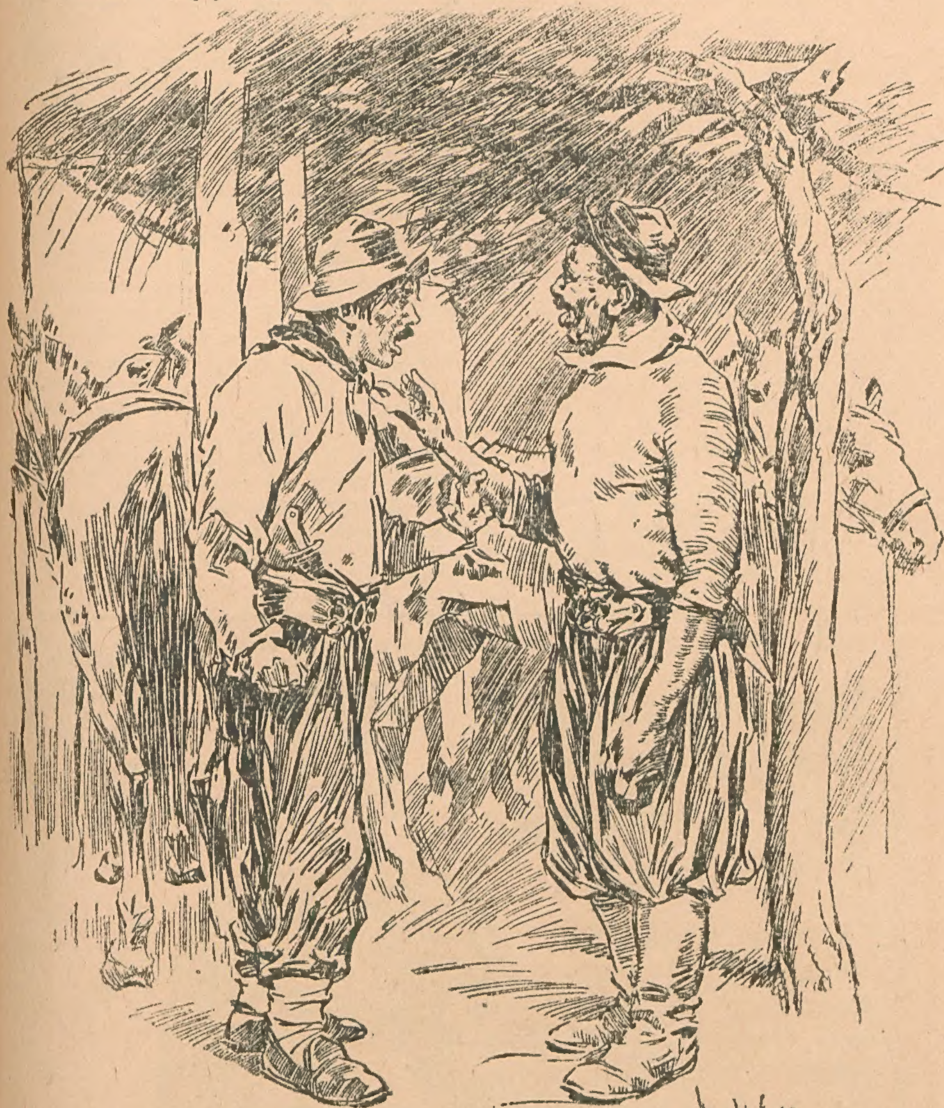
—¡Por tu hermana, que por la mía no hay cuidao!...

—¡Siento no tenela pa ofrecerselá!... Pero ha 'e saber que si no peleo no es tanto por no estar variao y sin cotejo, sino por hacerle un servicio.

—¿Un servicio a mí?—respondió Fabricio con desprecio.

Y el otro, tranquilo, sereno:

—A usté. Si peliamo, algo se le ha 'e mellar la daga; ¡y precisa tenerla bien afilada esta noche!...



¡Las ... en el suelo cuando estás mamao, como áura..., y como cuasi tuitos los días!...

—Escuche, mocito,—replicó Sandalio levantándose del asiento;—pa gritar juerte no basta tener garganta...

—¿Y qué más carece tener?—interrogó Fabricio sonriendo despreciativamente.

—¡Pulmones!...

—¡Y una daga y una muñeca, vista limpia y güen coraje!...—respondió el gauchito poniéndose de pie.—Esas cuatro prendas siempre las llevo conmigo... ¡Salí p'ajuera, mulato, y ti vi'a desenredar las motas a faconazos!...

Relampagueáronle los ojos al mestizo, contrajéronsele los gruesos labios; pero haciendo de la mueca una sonrisa, respondió con afectada serenidad:

—Usté, como güen gaucho, ha 'e saber que pa bailar y pa peliar carece que tenga ganas el cuerpo...

—¿Y aura tu cuerpo no te apetece una puñalada?...

—Palabra que no... Ando medio aguachao...

—¿Qué querés decir?—exclamó el gauchito acercándosele iracundo.

—Aquí, nada; salga ajuera y se lo diré.

Ambos abandonaron la glorieta de la pulpería, donde se desarrolló la escena, y cerca de la enramada, el mulato dijo:

—Monte a caballo, don Fabricio; tome el camino 'e la cuchilla, vandee el Talita en la picada Rodríguez, y siga al mellao Farías que juye llevando a su mujer en ancas...

—¡A mi mujer!...

—Clavao: a su mujer...

Fabricio desató el caballo y montó de salto.

—¿Quiere que lo acompañe?—propuso el mulato.

—¡Gracias!... ¡Me acompaña mi daga!...

El mulato lo vió partir a escape y murmuró sonriendo:

—Hice bien en no mellarselá!... Alguna vez hay que ser güeno en la vida!...

Javier de VIANA.

Dib. de Friedrich.

Notas de un comerciante

Una indicación a los representantes

El vendedor o representante que visita con excesiva frecuencia a sus clientes comete un grave error. Es relativamente fácil el restablecer las buenas relaciones después de un altercado o corregir los efectos de una mala inteligencia, pero rara vez se logra deshacer el efecto de un visiteo enfadoso.

—Una de las cosas que me hacen mirar con peores ojos a un vendedor—decía cierto negociante—es la insistencia en venir seis veces a la semana a preguntar qué resuelvo acerca de sus proposiciones. No hace mucho tiempo, me vi precisado a despedir a uno de esos importunos. "Oiga usted—le dije:—desde el martes pasado que me trajo usted la lista de precios, no ha dejado de venir ni un solo día, y siempre le he contestado que le avisaría cuando estuviese en condiciones de resolver el asunto. Ahora bien; si usted puede aguardar a que yo haya tanteado la disposición de mis clientes sobre el particular, su proposición será atendida como lo son todas en mi casa; pero si vuelve a molestarme con el mismo asunto antes de que yo le avise, le devolveré su lista y prescindiré enteramente de sus ofertas."

—¿No es algo exagerado este modo de proceder?—le dije.

—Puede ser; pero no lo creería usted así de tener que habérselas con ciertos representantes que se pasan de solícitos e infatigables en ponderar las excelencias de sus artículos.

W. WARREN.

El consejo de Cineas

Cuando Pirro intentaba invadir la Italia, Cineas, su prudente consejero, queriéndole hacer sentir la vanidad de su ambición, le dijo:—¿A qué fin, señor, emprendéis ese gran designio?—Para hacerme dueño de Italia,—contestó al punto el soberano.—¿Y luego,—siguió el consejero—cuando la hayáis ganado?—Conquistaré la Galia y España.—¿Y después?—Después subyugaré el Africa; y por último, cuando haya llegado a dominar el mundo, descansaré y viviré contento y a mi gusto.—Por Dios, señor,—repuso Cineas al oir esto;—decidme: ¿por qué no realizáis desde ahora vuestro intento? ¿por qué desde este momento mismo no tomáis el camino del asilo a que decís aspirar, y evitáis así el trabajo y los azares que vuestras expediciones acarrearán?"

Heterogeneidad de la atmósfera

Por las investigaciones de M. Teisserene de Bart se sabe que la atmósfera no tiene la homogeneidad que se le suponía, y por eso la temperatura no disminuye indefinidamente. A once kilómetros de altura baja —55° centígrados y permanece estacionaria. En la primera capa de la atmósfera o troposfera es donde se forman las nubes ordinarias. Las corrientes de aire ascendentes no la pasan y no penetran en la capa siguiente, o estrosfera, de temperatura constante, que se conserva a unos —55° centígrados hasta los 70 kilómetros de altura, según parece.

Al decir de M. A. Wegener — que ha consagrado a las capas superiores de la atmósfera un interesante estudio—a los 70 kilómetros de altura se presenta una nueva discontinuidad y parece que allí se forman siempre los arcos crepusculares. Entre los 60 y 80 kilómetros cambia bruscamente la composición de la atmósfera. A una atmósfera donde domine el nitrógeno sucede otra en que prepondera el hidrógeno. Más allá de la capa de hidrógeno debe de haber una última capa gaseosa que comienza a 200 kilómetros de la superficie, y en dicha envoltura se presentan las auroras polares.

El metal más caro del mundo

A fines de 1915 se vendieron un gramo y un décimo de radio en los Estados Unidos a razón de 120.000 pesos oro el gramo, según un informe publicado por la Inspección Geológica.

La producción total que hubo en los Estados Unidos el último año, no fué más que de seis gramos. La guerra europea ha causado esta gran disminución, pues en 1914 el producto de radio fué de 22 gramos y 2 décimos.

Los Estados Unidos poseen los más grandes depósitos de radio del mundo, pero el mercado para este metal está principalmente en Europa; por esto, cuando empezó la guerra y, con ella, la dispersión del capital europeo por otras corrientes, la demanda del radio disminuyó notablemente. Los principales yacimientos de minerales que contienen radio se encuentran en Colorado y Utah.

LA TRAGEDIA EN BROMA



ANTE VERDUN.—¿Qué montículo es ese que no figura en el mapa? ¡Hay que tomarlo por asalto!

—Pero, sire... si es un montón de cadáveres alemanes.—("Le Pele Mele", París.)



EL PATRON DE LA PAZ.—¿Cuánto vale esta paloma, patrón?—("Japan Advertiser", Tokio).



—Créame, amigo, cada alemán vale por tres hombres de cualquier otra nación.

—¡Es cierto! Sobre todo a la hora de comer. —("L'Esquella de la Torratxa", Barcelona).



—Y usted, baronesa, ¿qué ha hecho en beneficio de la Cruz Roja?

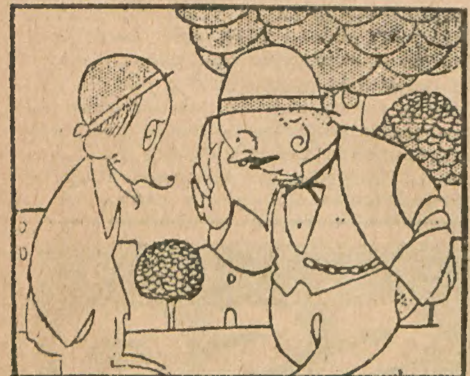
—He concurrido a diez bailes de beneficencia y a tres representaciones teatrales y el lunes daré una recepción en mi hotel.—("Umoristico", Milán.)



DESPUES DE LA GUERRA.—Olvidemos el pasado... (Canción popular).—("Le Rire", París).



SOMBRIO PORVENIR.—¡Y pensar que yo soy el heredero de semejante trono! —("Le Pele Mele", París.)



—¿Entiendes lo que digo? Si en vez de un Granados hubiese muerto en el Sussex un torerillo, ¡adiós neutralidad!—("L'Esquella de la Torratxa", Barcelona).



—Los boches han arrojado tantos obuses y metralla en mis tierras, que mis fuentes son ahora ferruginosas.

—¿Por qué no construyes entonces una estación termal?—("L'Illustration", París).

Una mala costumbre

Los pueblos bárbaros no envuelven en mantillas a sus niños. Los salvajes de América hacían para sus hijos hoyos en la tierra; echaban en el fondo, polvo de los árboles carcomidos para que absorbieran la orina y demás secreciones y permaneciesen secos los niños, y después los cubrían con hojas; pero, por lo demás, les dejaban el libre uso de sus miembros. Es bastante común envolver a los niños como momias por nuestra pura comodidad, para no cuidar de que se hagan daño; lo que sucede con las mantillas, que además les causan mucho temor y les hacen caer en una especie de desesperación, impidiéndoles a menudo hacer uso de sus miembros; se cree entonces poder apagar sus gritos con meras palabras. Envuélvase tan sólo una vez a un hombre, y se verá si no grita también y no cae en la angustia y en la desesperación.

Calor estelar

Como un ejemplo de la cantidad de calor recibido de las estrellas por nuestro globo, Mr. Coblentz calcula que si los rayos de la estrella Polar, o estrella del Norte, fueran enfocados sobre un gramo de agua, se necesitaría un millón de años para que la temperatura del líquido se elevase un grado centígrado. Los rayos solares realizarían ese mismo trabajo en un minuto aproximadamente. Esto expresa con gran claridad cuán inmensas son las distancias estelares.

El gallo y la historia

El gallo es un ave importante e histórica. Un gallo predijo a Temístocles su victoria sobre Jerjes. Según Aristófanes, ejercía supremacía en toda Persia antes del tiempo de Darío y Megabazo. Numa Pompilio recibía su inspiración de un gallo y Rómulo se dejó influir por otro para escoger el sitio en donde levantar a Roma. Era sagrado para Apolo, Marte, Mercurio y Esculapio. Mahoma encontró en el primer cielo un gallo tan grande, que con la cresta tocaba el segundo cielo. Los doctores mahometanos dicen que Alah oye con gusto a los que leen el Korán, a los que piden perdón y al gallo, cuyo canto es una melodía divina. Cuando el gallo deje de cantar, estará próximo el fin del mundo. Le Neve dice que los godos usaban un gallo como enseña de guerra, lo mismo que los malayos hoy, y por eso se colocó como adorno en las iglesias góticas.

EL TIMIDO

Lo único que le faltó a Dionisio Edredón para llegar a ser un hombre de provecho, fué un poco de carácter.

Decisión, energía, voluntad, eran fuerzas desconocidas para Edredón.

Cuando Dionisio era niño, la abuela (q. e. p. d.) decía que el chico prometía mucho para la patria. El papá y la mamá del nene compartían la opinión de la vieja, no así la tía del prodigio en ciernes, quien afirmaba que el pequeño tenía cara de idiota.



Esta divergencia de opiniones provocó más de un incidente en el seno de aquel respetable hogar.

—Vamos a ver, Petronila, ¿en qué te fundas para decir que el nenito es zonzo? —preguntó úna vez el papá de Dionisio a su cuñada.

—Pues hombre—le respondió ésta,—no hay más que ver al chico comer jabón amarillo, confundiéndolo con bacalao, para deducir su criterio; y para demostrar sus condiciones de carácter, me basta recordar lo enfermo que estuvo el día que oyó por primera vez cantar "Lucía de Lammermoor".

Con el transcurso del tiempo, Edredón hijo, fué confirmando los augurios de su tía.

En la escuela, lo único que aprendió fué el método más perfecto de recibir, por ley de atracción, todos los puntapiés y bofetadas que se distribuyeran cerca de él.

No había tintero que se volcara, objeto que se rompiese, o pie con callos o con juanetes que se pisase en que no estuviera metido Edredón.

Y no es que fuese un descuidado, pues precisamente, como tenía experiencia de lo que le ocurría cada vez que pisaba al prójimo, se esmeraba mucho en mirar al suelo, no sólo al entrar en el tranvía, sino también cuando andaba por las calles.

Sucedióle a Dionisio muchas veces que, por mirar los pies de un señor, pisó al vecino, y luego le condujeron a la asistencia pública.

Otras veces tuvo que pagar los cincuenta pesos de multa por inmoralidad, pues no faltaron señoras vestidas con trajes excesivamente cortos que lo denunciaran por su insistencia en mirarles los más o menos diminutos pies.

Cuando el padre de Dionisio decidió buscarle un empleo, la tía le aconsejó que consiguiera un puesto de gobierno, de esos a los que no se va más que para cobrar, porque sería lo único para lo cual tendría aptitudes.

No lo consiguió por más esfuerzos que hizo, lo que demuestra que no es sólo Edredón el que se adapta para esa clase de empleos.



Después de mucho andar de un lado para otro, acertaron a ver en un diario un aviso en que se ofrecía un puesto de cobrador a joven sin pretensiones.

—Hombre, ahí tienes un empleo para tí—le dijo el padre;—tú no tienes pretensiones y eres joven.

Como el empleo lo ofrecía un farmacéutico de Flores, padre e hijo se dirigieron a la estación del subterráneo que les quedaba más cercana.

Venciendo las mil y una objeciones que oponía el joven Edredón a un viaje por debajo de tierra, llegaron al lugar donde está el receptor de boletos, negándose Dionisio a entrar al andén, pues le escamó mucho ver a aquel hombre metido en un púlpito y deteniendo a todos con un aparato que brillaba como un revólver.

Una vez en el interior del coche—después de haber escondido el receptor la máquina perforadora de los boletos,—los viajeros se encontraron perdidos, pues no sabían si el tren marchaba hacia Flores o para el lado contrario.

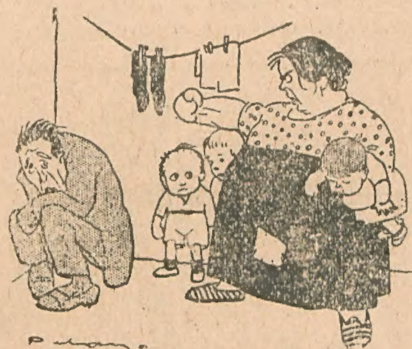
—Cuando yo entré en el subterráneo miraba para el lado de Flores, y ahora vamos marchando de espaldas—dijo el señor Edredón a su hijo.

—Yo no sé hacia dónde vamos. Lo que puedo afirmar es que el subterráneo es muy angosto, y que al menor vaivén de los coches nos estrellamos contra las paredes.

Al llegar el convoy a la estación Caballito, Dionisio, que se había soltado de una correa en el preciso momento en que aquél detenía su marcha, fué expulsado con violencia, cayendo en brazos de una anciana que dormía, soñando plácidamente con la época de Rosas.

Edredón llamó a su papá para que éste le pidiera disculpas a la anciana; pero el padre no pudo acudir al llamado filial, porque un señor que se hallaba sentado a su lado leyendo las noticias de la guerra lo tenía sitiado contra una ventanilla, oprimiéndole la garganta con un codo y con parte de su voluminosa persona encima del infeliz progenitor de Dionisio.

Una vez en Flores, y conseguido uno de los fines que tenían al ir hasta allí, que no era otro que ver al boticario, volvieron sin obtener el otro fin, que era simplemente emplear de cobrador al joven sin pretensiones.



La plaza había sido tomada el día anterior, y no hubo caso.

Hace tres años que Edredón es huérfano. Ya no tiene quien lo acompañe a buscar empleo, pues la única persona de su familia que le queda en el mundo es su tía Petronila; pero como ésta tiene que trabajar para mantenerlo, el pobre Dionisio se ve librado a sus propias fuerzas.

Los otros días lo encontró en la Avenida de Mayo el propietario del cinematógrafo en que trabajaba como acomodador el padre de Edredón. Dionisio, en cuanto lo vió, miró para otro lado y se puso colorado como un queso de bola legítimo.

Para no asustarlo, el dueño del cine se puso disimuladamente a su lado, haciéndose el que contemplaba una alfombras expuestas en una vidriera.

—Qué tal—le dijo después de sujetarlo por un brazo para que no se escapase,—¿cómo lo trata la suerte?

—Muy mal. Con esta crisis no se encuentra trabajo, la gente está de malísimo humor; la familia aumenta y los artículos de primera necesidad...

—Hombre — le interrumpió, — ¿qué es eso de la familia aumenta?

—¿Pero usted no sabía que me casé hace dos años y que tengo ya tres chicos?

El que se puso colorado, entonces, fué el dueño del cinematógrafo, quien, a pesar de sus cuarenta y cinco años bien cumplidos, su sólida fortuna y su fama de hombre decidido, nunca se había atrevido a dar un paso tan grave, serio y de responsabilidad como dicen que es el de constituir un hogar.

Manuel CARO.

Dib. de Pelayo.

Menudencias importantes

Si nos fuese posible inventariar cuántas menudencias han disminuído el promedio de nuestras probabilidades de éxito, nos sorprendería ver de qué modo contribuyó cada uno de estos hábitos a nuestra postergación.

Unos quedan rezagados por su genio díscolo y humor agrio; otros, por su desaliño en el vestir; quién, por su trato altanero; cuál, por chismoso; aquél por maldiciente, y éste otro por blasfemo. A veces, menudencias sin aparente importancia, como sonarse con estrépito, escupir en el suelo, cruzar las piernas, repantigarse en el asiento y demás hábitos viciosos nos desconceptúan en el ánimo de los jefes y superiores, cuya larga experiencia de la profesión y de la vida les mueve a examinar cuidadosamente las prendas personales de los solicitantes, pesándolas en la balanza de su criterio hasta el último gramo.

La mica

En la India se conoció en la antigüedad, y sus minas han sido explotadas durante muchos siglos. Los indios de América la empleaban en varios casos desde los tiempos prehistóricos, y los griegos y romanos se sirvieron de la mica para múltiples usos.

Este mineral sirvió como sustituto del cristal. Plinio dice que las ventanas de las habitaciones, baños, pórticos, literas, etcétera, eran de mica.

Corresponde con el antiguo nombre romano de "lapis specularis" el nombre griego de "to diafanés", el transparente, lo que indica que la propiedad de dejar pasar la luz era considerada por los griegos como la característica de la mica.

Los escritores de la Edad Media, al hablar de la mica, confunden este mineral con el yeso como mucho antes lo había hecho Plinio.

Los antiguos soldados

El emperador Caracalla marchaba a pie, armado de todas armas, al frente de sus tropas. La infantería romana llevaba no sólo el morrión, la espada y el escudo (según Cicerón, estaba tan habituada a llevar las armas, que éstas la molestaban tan poco como las piernas y los brazos), sino también los víveres de que había menester para pasar quince días, y cierto número de estacas para construir las fortificaciones, hasta sesenta libras de peso. Los soldados de Mario, así cargados, iban al combate y eran capaces de recorrer cinco leguas en cinco horas, o seis cuando estaban de prisa. Su disciplina militar era mucho más ruda que la nuestra, así que los resultados eran también mejores. Escipión el joven, al reformar el ejército que operaba en España, ordenó a sus soldados que no comieran sino de pie, y nada cocido. A propósito de lo aguerrido de los antiguos ejércitos merece citarse el rasgo siguiente: encontrándose en campaña, un soldado lacedemonio fué censurado por habérsele visto en el interior de una casa. Estaban tan hechos a la fatiga que era vergonzoso encontrarlos bajo otro techo que no fuera el del firmamento, sea cual fuese el tiempo que hiciera.

Una carta amorosa

La carta más antigua conteniendo una declaración amorosa se conserva en el Museo Británico. Se escribió hace 3.500 años; los caracteres de la escritura están grabados en ladrillo, y en ella se hacen proposiciones de legítimo matrimonio a una princesa egipcia que debió ser una mujer bellísima, a juzgar por los adjetivos que su adorador le dirige.

La enseñanza de los loros

Una de las nuevas aplicaciones del fonógrafo es la enseñanza del vocabulario a los loros. Se coloca en la máquina el disco impresionado con la frase que se desea enseñar, se pone en marcha y, al cabo de poco tiempo, el loro le da la lata al más pintado, como cualquier orador parlamentario.

¡CASTIGADO AL FIN!



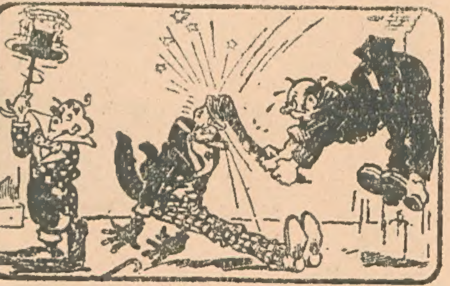
Ahí está quien me tiró el ladrillo cuando estaba en escena—dice el actor.—Voy a devolverle la pedrada.



Y le tira el ladrillo. Pero en ese momento el hombre se agacha para recoger un pucho y el ladrillo se estrella contra la cara de un vigilante.



Repuesto del golpe, el agente busca al victimario, ve al hombre alto, sospecha de él y...



... sin decirle "agarrate que te la doy con estrilo", lo hunde de un garrotazo.

De Agustín Alvarez

"El antiguo régimen de sumisión del pequeño al grande, del débil al fuerte, del plebeyo al patricio, del creyente al sacerdote, del vecino al mandarín, era una simple consagración de las desigualdades naturales, con una variante que consistía en hacer hereditaria la calidad de fuerte y la condición de débil, de superior y de inferior.

"Todo ello fué abolido en el papel por la "Declaración de los derechos del hombre", pero sólo fué conseguido en el hombre por la mejora de su entendimiento y su voluntad para conducirse y fomentarse él mismo..."

Las hormigas y el egoísmo

Un arce que crecía en los terrenos del fabricante Vollbaum, de Elbing—dice el pintor Thenerkauf, de Berlín, — moríase literalmente a causa de los pulgones y de las hormigas. Para hacer frente al mal, el propietario untó el árbol con alquitrán a la altura de un pie del suelo. Las primeras hormigas que quisieron traspasar el círculo quedaron naturalmente pegadas. Pero ¿qué hicieron las segundas? Subieron otra vez a las ramas del árbol en busca de pulgones y los pegaron uno tras otro en el alquitrán, hasta que se formaron un puente viviente, por el cual pasaron sin peligro.

Ecuanimidad e indiferencia

La ecuanimidad no ha de confundirse en modo alguno con la indiferencia. El hombre ecuánime soporta el infortunio sin lamentarse de su mala suerte y recibe la dicha sin entregarse a locas demostraciones de alegría. El hombre indiferente se resigna, pero no se conforma con la desgracia, y, aunque no lo demuestra, se regocija interiormente en la prosperidad.

La voluntad, en perfecta unión con el entendimiento, engendra la sabiduría, y de la sabiduría dimana la acción rigurosamente ajustada al cumplimiento de nuestros deberes, del que a su vez nace el incomparable sentimiento de seguridad, satisfacción, paz y confianza.

Las vibraciones de los temblores de tierra

En gran número de temblores, la profundidad del foco vibrante no pasa de 20 a 30 kilómetros, y sólo en algunos casos raros se ha llegado a profundidades de 50 a 60 kilómetros.

El sitio de la superficie que está sobre el centro se llama el epicentro y es naturalmente en donde las vibraciones son de mayor intensidad. Desde ese punto el valor de éstas disminuye, unas veces en círculos concéntricos, pero otras veces—y según las formas internas del terreno—en elipses más o menos regulares. El temblor de tierra de 28 de octubre de 1891 en el Japón, que costó la vida a 7.000 personas e hirió a 100.000, destruyendo tres ciudades populosas en el espacio de un minuto, abarcó una extensión considerable de 153.900 kilómetros, de los cuales correspondieron a la región epicéntrica 11.500 kilómetros cuadrados, habiéndose sentido hacia el SO. del epicentro a 800 kilómetros de distancia y solamente a 500 en la región opuesta, o sea el NE. La extensión que estos movimientos ocupan es en extremo variable, pues desde el que es sensible en sólo una región relativamente pequeña hasta el que abarca una extensión tan enorme como el famoso de Lisboa, en 1755, que se sintió en casi toda la Europa occidental y aun en parte de América, los hay de todas las dimensiones.

Hay que saber morir

No sabemos dónde la muerte nos espera; aguardémosla en todas partes. La premeditación de la muerte es premeditación de libertad; quien ha aprendido a morir olvida la servidumbre; no hay mal posible en la vida para aquel que ha comprendido bien que la privación de la misma no es un mal: saber morir nos libra de toda sujeción y obligación. ¿A qué cometer la locura de llorar porque de aquí a cien años no viviremos, y por qué no hacer lo propio porque hace cien años no vivíamos? La muerte es el origen de nueva vida; al entrar en la vida lloramos y padecemos nuestra forma anterior; no puede considerarse como doloroso lo que no ocurre más que una sola vez. ¿Es razonable siquiera poner tiempo tan dilatado en cosa de tan corta duración? El mucho vivir y el poco vivir son idénticos ante la muerte, pues ambas cosas no pueden aplicarse a lo que no existe. Hay animalillos cuya vida no dura más que un día; los que de ellos mueren a las ocho de la mañana acaban jóvenes su existencia, y los que mueren a las cinco de la tarde perecen de decrepitud. ¿Quién de nosotros no tomaría a broma la consideración de la desdicha o dicha de un momento de tan corta duración? La duración de nuestra vida, si la comparamos con la eternidad, o con la de las montañas, ríos, estrellas, árboles y hasta con la de algunos animales, ¿no es menos ridícula?

Los bosques del mundo

El total de bosques existentes en el mundo según el congreso forestal de París de 1913 es el siguiente:

Europa, 314,468.500 hectáreas; Africa, 229.314.200; América, 646.752.200; Asia, 386.003.100 y Oceanía, 94.430.000. Total: 1.670.968.000 hectáreas de bosques.

Cultivo del trigo

Varios son los pueblos que se atribuyen la gloria de ser los primeros que cultivaron el trigo.

Los egipcios dicen que este cultivo se originó con Isis, y los chinos sostienen que recibieron de los dioses, en calidad de regalo, la semilla de dicho cereal. La creencia general más aceptable es que el trigo se plantó por primera vez en la región comprendida entre el Tigris y el Eufrates.

La playa camaleón

La playa de los Caracoles, situada en el golfo de Méjico cambia de color dos veces al día. Cuando la cubre la marea, es de un bellísimo color de oro; y cuando se retira el mar, la playa adquiere una intensa coloración purpúrea. Este último fenómeno se debe a las miriadas de pequeños caracoles de color púrpura que el mar deposita en la tierra. Del hecho de que la playa cambie de coloración deriva el nombre con que se le designa.

Punta Arenas

La ciudad más meridional del mundo es Punta Arenas, situada entre los océanos Atlántico y Pacífico. La población es muy cosmopolita y su número alcanza a doce mil. Punta Arenas tiene luz eléctrica, aguas corrientes, dos teatros, varias escuelas y muchos edificios públicos.

Una familia enferma de risa

Al lado de otros casos de tics contagiosos y hereditarios, Betcherew cita una familia de reidores. Un día—según afirma este especialista,—el jefe de la familia comenzó a reirse en la mesa sin motivo; el acceso duró hasta la noche, y desde entonces fué atacado dos veces por día de esa risa inextinguible. Dos años más tarde, este mismo fenómeno apareció en la más joven de sus hijas y después en otros miembros de la familia. Los hijos de estas personas han sufrido también estos accesos de risa en forma tan anormal y continua que se hizo indispensable un largo y severo tratamiento médico para evitar lo que se había convertido en una verdadera enfermedad.

Estadística bibliográfica

A principios de 1915, el número de libros nuevos aparecidos en la Gran Bretaña fué de 10.665 contra 11.537 que se publicaron en 1915. La disminución señalada en la estadística presente se debe a una baja en la publicación de novelas y otras obras literarias. Por el contrario, el número de obras filosóficas aumentó: en 1914 se publicaron 179 libros de esta clase, y en 1915, 237. También aumentaron en número las obras militares y geográficas.





Fiestas del 14 de julio. — Homenaje de las sociedades francesas, ante el monumento de Alsacia y Lorena, en el hospital Francés. — El ministro de Francia, Mr. Jullemier, durante el homenaje



Concurrentes a la fiesta de la sociedad "Les Vétérans", celebrada en el teatro San Martín, con motivo del aniversario francés



Sepelio de los restos de los abnegados bomberos, que perecieron al intentar salvar a dos obreros en las cloacas de la calle Santa Fe entre Acevedo y Valle.—En círculo, a la izquierda: el cabo Juan Liza.—A la derecha: el soldado José Boo



San Luis. — Festejos del centenario.—Acto de la inauguración de la estatua de San Martín, en la plaza Independencia.—En óvalo: la comitiva oficial dirigiéndose a la iglesia matriz para asistir al tedéum.—Fot. La Vía



La Plata.—La comitiva oficial saliendo de San Ponciano, después del tedéum.—Fot. Roure y Sabaté



El gobernador, señor Ugarte, y la concurrencia al baile de gala dado en la Municipalidad, en conmemoración del centenario



Montevideo. — El ministro argentino, señor Moreno, y parte de la concurrencia a la recepción ofrecida con motivo del 9 de julio



Ultimo retrato del autor de "Ariel", señor José E. Rodó



La manifestación de homenaje a Rodó, realizada con motivo de su viaje a Europa



Cabeza de la manifestación patriótica realizada en Tucumán, en homenaje al congreso de 1816



Tucumán. — Concurrencia al ba... dado en la casa de gobierno



Tucumán. — Las rondas escolares, en el gimnasio 24 de Septiembre



Tucumán. — Desfile militar del día 9



Las damas tucumanas en la manifestación popular



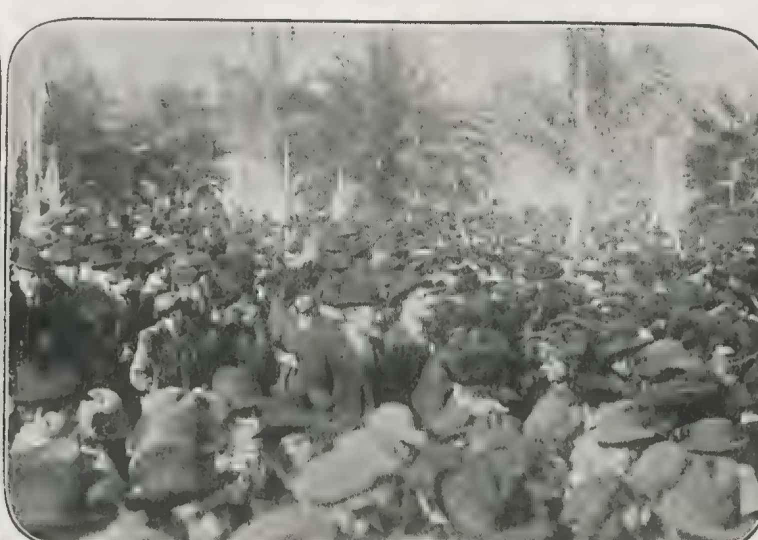
...iva oficial que encabezó la manifestación popular, entrando en la casa histórica



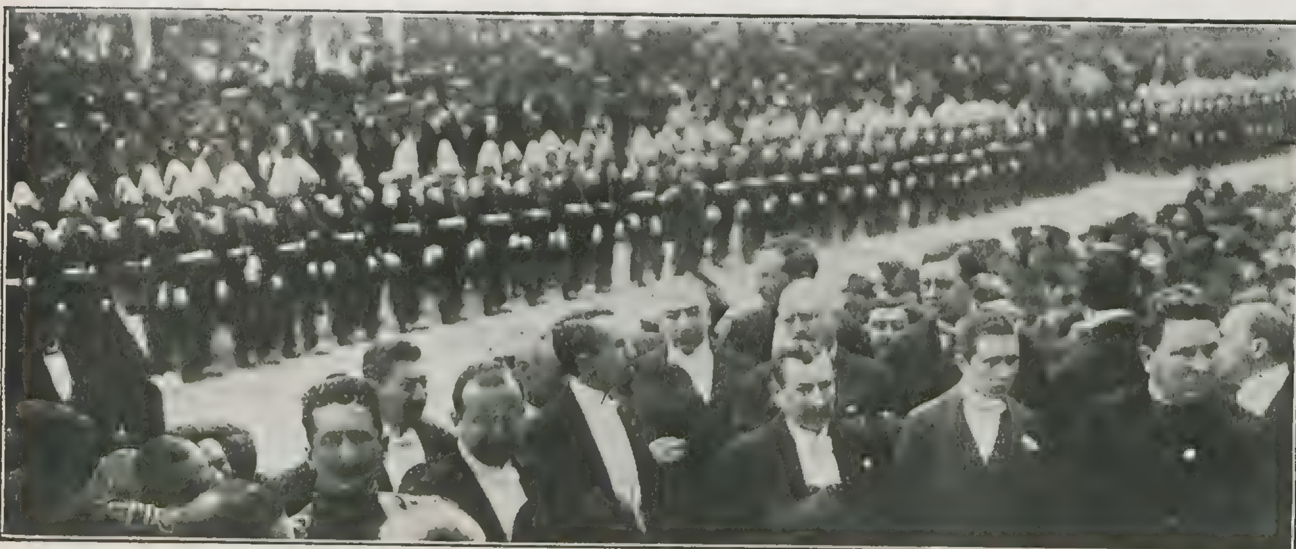
El pueblo congregado frente a la casa donde se proclamó la independencia



Mendoza. — El gobernador de la provincia y el general Rufino Ortega, presenciando el desfile del 9 de julio



El público durante el gran acto escolar realizado con motivo de la gloriosa fecha.—Fot. Scalvini



Rosario. — Las autoridades en la ceremonia de la colocación de una placa de bronce en la iglesia matriz, en memoria del doctor Julián Navarro, cura párroco de Rosario, en 1810



Rosario. — Público estacionado frente al palacio munici...senciando el desfile del 9 de julio. — Fot. Martín



Señoritas que tomaron parte en la fiesta realizada en el teatro de la Opera, de Rosario, en homenaje al centenario



Coronel Vidal. — Un detalle de la concurrencia a las fiestas populares



Rosario. — Fiesta patriótica celebrada por el Instituto Tráfico del F. C. C. A., en conmemoración del centenario de la independencia. — Fot. Martín

MITIN DE DESAGRAVIO



Parte del público que asistió a la manifestación realizada el domingo último, en señal de protesta por el cobarde atentado de que fué víctima el diputado nacional Dr. Justo

JUEGOS FLORALES



Julián de Charras, autor del poema "Los bárbaros", que obtuvo el primer premio en los Grandes Juegos Florales del Centenario, realizados en Tucumán

SOCIEDAD "SARMIENTO", PROTECTORA DE ANIMALES



Concurrentes a la inauguración del edificio de la sociedad "Sarmiento", protectora de animales.—En círculo: el señor José Pérez Mendoza, presidente de la meritoria institución

FIESTAS DEL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA



Salta.—Las autoridades dirigiéndose a la catedral, para asistir al Tedéum.—Fot H. Musso



San Juan.—En el parque Sarmiento, durante la inauguración de la estatua del general San Martín.—Fot. Estrella



Corrientes.—La concurrencia en la plaza de Mayo, al representarse el cuadro "La República".—Fot. San Martín



Merlo (F. C. O.)—Un detalle de la plaza. Durante la ejecución del Himno Nacional.—Fot. Talocchi



Ramos Mejía.—Parte del público, en las fiestas realizadas con motivo del Centenario.—Fot. Talocchi

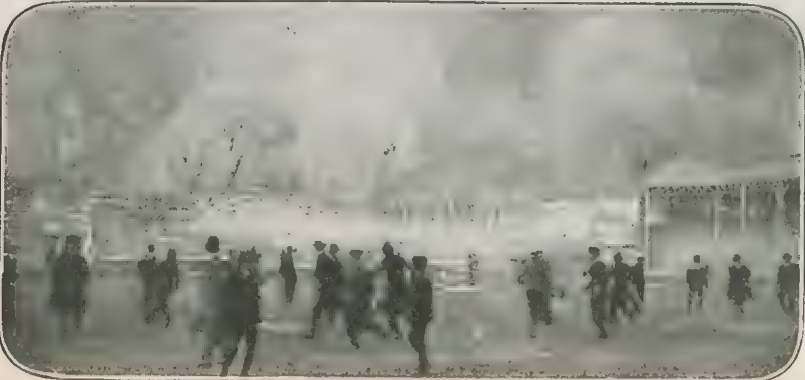


Rosario.—Lunch ofrecido por la empresa Linares a los vendedores de diarios y personal de la casa, festejando el centenario de la independencia.—Fot. Martín

EN LA CANCHA DEL CLUB DE GIMNASIA Y ESGRIMA.—EL ESCANDALO DEL DOMINGO



Un detalle de la enorme concurrencia que asistió a la cancha del Club de Gimnasia y Esgrima, en Palermo, para presenciar el match final del campeonato sudamericano de football, el que tuvo que suspenderse a causa de la falta material de espacio para contener el público que llenaba todo el local



Bomberos acudiendo para combatir el fuego



Las tribunas populares, incendiadas por el público como protesta contra la falta de previsión de los dirigentes de la Asociación Argentina de Football

EN EL FONDO DEL ESPEJO

¡Al fin solos!

Y en un abrazo inmenso se confundieron aquellos dos seres que habían nacido para amarse eternamente, para estar siempre unidos, para gozar juntos las delicias de esta existencia terrenal hasta el día de la muerte, en que las dos almas volarían al paraíso.

¡Cómo se amaban!

Ella, vencida, sin fuerzas, reclinaba la cabeza en el hombro, en un abandono de sí misma, como flor lozana que se apoya en un tallo próximo. El velo, caído, arrollado sobre el cuello, las flores de azahar que resaltaban sobre el ébano del cabello, desprendiéndose una a una. ¡Cuánto se amaban en el olvido de sus propias personalidades, hasta convertirse en dos llamas que se besan, en dos rubíes que confunden sus brillos de sangre, en dos meteoros que se juntan y ruedan por el espacio infinito, lejos, muy lejos, donde se arriba el pensamiento humano!

—¡Al fin solos!—pronunciaba él pausadamente, con voz tenue, cálida como brisa meridiana.

Una sensación de cansancio en el brazo con que sostenía el talle de la esposa, le hizo volver a la realidad de la vida. Recorrió la vista por la estancia nupcial, débilmente iluminada, y la detuvo ante un gran espejo que reflejaba el artístico cuadro que formaban.

¡Qué pálida estaba su Carmen querida! Los ojos entreabiertos, dejaban escapar un brillo metálico al través de sus negras pestañas; las hermosas facciones, iluminadas por una sonrisa celestial casi dolorosa, y la boca, de labios finos, que lanzaba tenuemente un hálito dulce, "carezzevole", que decía cada vez más despacio:

—Ven... ven... amor mío...

De pronto le pareció que la voz se había alejado. Un estremecimiento raro recorrió todo su cuerpo. La imagen de su esposa había desaparecido del espejo. ¿Sería juguete de su imaginación calenturienta? ¿Sería una ilusión de su vista debilitada?

El gallardo cuerpo que antes sostenía habíase deslizado dulcemente sobre la alfombra sin que él lo notara. Yacía recostada, conservando el mismo brillo en los ojos al través de los párpados entornados, la misma sonrisa de máter dolorosa, y los labios entreabiertos que parecían decir todavía:—Ven... ven, amor mío...—dejaban entrever una gota de sangre cerca de una de las comisuras. ¡Muerta de un accidente natural, quizá de exceso de amor!

* * *

Todos los deseos del pobre loco se habían resumido en tener ante sí el espejo que había reflejado los últimos suspiros de la bella esposa virgen.

Creía verla cerca de la superficie diáfana como la luna en pleno día, envuelta en blanco cendal flotante, con la cabellera suelta en ondulados rizos, salpicados de flores de azahar; la veía que se alejaba poco a poco, que le llamaba con las manos tendidas, con los labios que pronunciaban imperturbablemente: ven... ven... amor mío, hasta perderse de su vista a lo lejos en el fondo del cristal. Y en su cerebro alterado volvía a renovarse aquella ficción, que era su vida, que le era necesaria, porque algunas veces el sufrimiento del recuerdo consuela más que el olvido de una desgracia pasada. El pobre amante, obcecado en la idea fija de que Carmen lo llamaba, martirizaba su cerebro, tratando de adivinar si era realidad o no lo que él veía a cada instante en el vidrio de su espejo.

Cierta vez que le llevaron al jardín para que se distrajera un poco de su obsesión permanente, estuvo a punto de arrojarse a un pozo, porque allí también había visto la imagen de su esposa que le llamaba desde una región lejana, en lo más profundo, más allá del agua. Desde entonces le cerraron en un mirador altísimo que dominaba la ciudad. Allí, la mayor parte del tiempo lo pasaba buscando el espejo que era su consuelo, pero en vano; los médicos habían querido curarle quitándole lo que ellos creían la principal causa de su locura: el espejo; siendo así que la causa se escondía en lo más profundo de su corazón, en una región ignota, más allá del alma.

Después de haber pasado muchos días de cama, postrado de una anemia cerebral, el desgraciado hallóse más fuerte orgánicamente, aunque su espíritu vagaba todavía por el país de las quimeras y en su cerebro reinaba una penumbra de ideas casi completa. Ya no recordaba su pasado y tampoco notaba la falta del espejo. En aquella estancia, donde no llegaban los ruidos exteriores, el pobre inconsciente era relativamente feliz. Su pensamiento no se ejercitaba en ninguna idea fija y no producía ninguna armonía, lo mismo que un piano que es tocado al acaso por una mano inexperta.

Estaba solo. Ocurriósele levantarse del lecho. Se vistió apenas y paseóse largo rato por la habitación. De pronto se detuvo ante la ventana de grandes cristales. La idea de que era el espejo comenzó a germinar en su cerebro enfermo. No podía ser otra cosa; el brillo del vidrio logró afirmarlo en el error en que se hallaba sumido, y más se engañó aún al notar un fondo gris que lo formaba una espesa neblina que había fuera. Y la obsesión que tanto lo había martirizado, comenzó de nuevo su tarea, encontrando esta vez en el estado débil del pobre anémico fértil campo donde sembrar su malhadado fruto.

Aquella ventana con sus grandes cristales no podía ser otra cosa que el querido espejo. Sí que era el espejo. Casi en la superficie del vidrio apareció una manchita blanca, que se fué agrandando a medida que se ahondaba, y no tardó en reconocer a su bella Carmen, su esposa divina, que lo llamaba dulcemente: ven... ven, amor mío... Avanzó un poco. Sí, le llamaba, la oía claramente: ven... ven... ¡Y cómo se alejaba la voz! La veía pálida, suelto el cabello, envuelta en su blanco cendal flotante, que se iba... para siempre... ¡Para siempre!... "Ven... ven..." Alzó la vista y vió que se alejaba la imagen y desaparecía en el fondo, muy lejos...

Se iba para siempre. ¡Para siempre! ¿Por qué no ir? ¿Quién le detenía? Hizo un esfuerzo sobrehumano y se lanzó al espacio.

Las dos almas se habían juntado para siempre en el fondo del espejo.

Otto Miguel CIONE.

Tolerancia religiosa

"Cincuenta años antes de la Revolución Francesa—dice Brodley,—Voltaire había reconocido que la multiplicidad de las sectas en Inglaterra tenía el efecto de suavizar los disentimientos religiosos. Después de su tiempo las sectas inglesas han aumentado en número, y, si el filósofo hubiera podido penetrar el porvenir, habría observado un fenómeno que él mismo no podía adivinar. Habría visto que la diversidad de las creencias ha producido más tolerancia en Inglaterra que en Francia la revolución de que él fué precursor; y en tanto que Mr. Dupanloup denunciaba la celebración del centenario de su muerte como "una declaración de guerra al cristianismo" y que el cardenal Guibert prescribía, en protesta contra esta impiedad, una ceremonia expiatoria en Notre Dame, la iglesia anglicana extendía su caridad a los más evidentes propagandistas de la filosofía de Voltaire. La obra de Mathew Arnold, de Tindall y de Huxley, es esencialmente volteriana, por las conclusiones, si no por el estilo y el espíritu. Sin embargo, en lugar de rehusarles la sepultura cristiana, como la rehusó el clero de París a Voltaire, la iglesia anglicana ha acordado a esos escépticos eminentes, los mismos ritos que otorga a sus hijos más rigurosamente ortodoxos."

El terrible carcoma

A comienzos del siglo XVIII, la mitad de Holanda corrió el riesgo de desaparecer a causa de haberse roto simultáneamente todas las estacas de sus diques, invisiblemente minadas por un gusano llamado "carcoma".

Este terrible roedor no se deja ver nunca. Siempre trabaja en lo interior, hasta que el mejor día se rompe la viga, o cede la estaca, o el devorado buque se sumerge en los abismos del océano.

¿Cómo darle caza? ¿Cómo hallarle? Un pájaro posee este secreto, el avefría, verdadero guardián de Holanda. ¿No es, pues, una insigne imprudencia destruir, como lo hacen, sus huevos?

Aprovechamiento del viento

Durante los largos inviernos del círculo ártico, el viento sopla con una velocidad que rara vez baja de veinte kilómetros por hora. Teniendo esto en cuenta, una congregación de misioneros que viven en las regiones septentrionales de Alaska, ha ideado colocar grandes molinos, que al funcionar mediante el viento, produzcan una cantidad de fuerza aprovechable para la calefacción y otras aplicaciones.

El mundo al revés

Cerca del cabo de Shima (Japón) existe un villorrio cuyo nombre significa "el asiento de las ninfas". En esta población, la mujer substituye al hombre en sus ocupaciones. La principal fuente de riquezas de la localidad consiste en la pesca de perlas, que está a cargo de las mujeres, mientras los hombres se quedan en los hogares y hacen los trabajos domésticos.

Ejército

La palabra ejército proviene de la latina "exercitus", que denota ejercicio. En un principio no fué usada con tal significado, y hasta el siglo XVI no se empleaba en castellano ni en ninguna de las lenguas de origen latino. En España, en la Edad Media, se empleaban las denominaciones: "fonsadera", "batalla", "mesnada", pero más comúnmente se llamaba hueste. A principios del siglo XVI comenzó a usarse la palabra "armada", derivada del italiano "armata", de la que también se supone se derive el francés "armée" y el nombre inglés de "army".

Sarmiento y la agricultura

Siendo Sarmiento ministro de gobierno en 1860, propuso expropiar algunas estancias, para subdividir la tierra en chacras para agricultura, a lo largo de la prolongación del ferrocarril del Oeste.

Habituados al derroche de tierra de las estancias, parecía a algunos hombres dirigentes imposible aprovechar sesenta hectáreas, y preguntaban qué podía sembrarse en tan poco terreno.

—Sembrarán... gallinas y plantarán hortalizas, si no les alcanza para sembrar maíz y trigo...

El micrótomo y los madereros

Los madereros de los Estados Unidos emplean ahora el micrótomo para examinar las maderas y apreciar su calidad. El procedimiento tiene la ventaja de permitir sacar muestras pequeñas de cada árbol, de una área determinada, y elegir con precisión científica los que se hallan en condiciones de ser cortados.

El micrótomo es una máquina de extremada delicadeza de ajuste, con una cuchilla tan fina, que pueden cortarse hojas de madera de una milésima de milímetros de grueso.

Natación nocturna

La natación nocturna ha llegado a constituir una de las diversiones más populares en los balnearios de la ciudad de Chicago. Con este motivo las autoridades de la ciudad han instalado a la orilla de la bahía una serie de reflectores de gran potencia que proyectan de tal modo sus rayos sobre las aguas que los bañistas pueden nadar sin peligro, no sólo cerca de la orilla, sino bien adentro de la bahía, lo que hace que mucha gente que por sus ocupaciones no puede gozar de tan saludable ejercicio durante el día, lo practique por la noche a la luz de los reflectores.

La corona de Hungría

La corona de los reyes de Hungría, actualmente fuera de funciones desde que el país integró el territorio austriaco, es considerada por el pueblo como un objeto misterioso y digno de veneración. En un período de 800 años se coronaron con ella 50 reyes. En 1848, la corona desapareció y entonces se dijo que las piedras preciosas que la adornaban habían sido vendidas a Turquía por Kossuth, el patriota húngaro, a fin de obtener el dinero necesario para hacer la guerra a Austria.

Por mucho tiempo se buscó la corona, sin obtener resultado alguno, hasta que por fin un húngaro reveló el sitio donde se hallaba oculta la sagrada reliquia. Esta había sido escondida por Kossuth entre las raíces de un árbol, que se encontraba cerca de Orsova, en el límite húngaro-serbio.

El arsénico de las alfombras

El médico alemán Kuttner ha descubierto que el arsénico que contienen los tintes de ciertas alfombras es la causa, hasta ahora ignorada, de ciertas enfermedades.

Parece extraño que las alfombras puedan ser perjudiciales para la salud; pero el mencionado hombre de ciencia ha observado cinco casos con síntomas clarísimos de anemia y de otras dolencias que desaparecieron en cuanto se quitaron las alfombras. Juzgando por el color, supuso que el tinte contenía arsénico, y al analizarlo comprobó que no se había equivocado, pues la substancia tóxica entraba en gran proporción. También encontró rastros de arsénico en el cuerpo de los enfermos.

La coca

La probable cuna de la coca comprende varias regiones de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Brasil, encontrándosele también en las Antillas, Ceilán, la India y Java. El árbol llega a tener de 2 a 3 metros según el clima. Sus ramas son rectas; sus hojas verdes, gruesas, opacas, ovaladas y lanceoladas. Las lindas flores de la coca aparecen en panículas que cuelgan de pedúnculos cortos. La época de la florescencia es seguida de la aparición de rojas bayas. La coca se siembra por lo general en diciembre y enero y en pequeños trozos de tierra resguardados del sol. Cuando tienen cerca de medio metro de altura, las matas son transplantadas a los cocales, y al cabo de un año o de dos comienzan a producir, especialmente si se encuentran en localidades húmedas y calientes. Las plantas pueden estar produciendo durante 40 años o más. Las hojas son recogidas por hombres adiestrados en el oficio. Luego se las lleva a unos tinglados, donde se las pone a secar sobre toscas piedras o sobre un terreno pisado. La secada de las hojas puede hacerse en diez horas cuando las condiciones del tiempo son favorables.

SPORTS

La confederación sudamericana

Al tiempo de escribir estas líneas se nos anuncia que se ha realizado ya una reunión preliminar entre delegados chilenos, uruguayos, brasileños y argentinos a fin de cambiar ideas referentes a la confederación sudamericana del football. Una vez realizada esta iniciativa, tanto el football brasileño como el uruguayo y el chileno dependerán de un consejo internacional formado por representantes de Chile, Uruguay, Brasil y Argentina.

Se trata de una iniciativa magnífica, que la Federación trató de llevar a cabo en 1914, y que por entonces quedó sin solución inmediata después que esta entidad deportiva se unió a la Asociación Argentina de Football.

La venida de los cuadros extranjeros a nuestro país con motivo del certamen sudamericano ha puesto nuevamente el asunto sobre el tapete, y esta vez existen muchísimas esperanzas de que la idea se convierta en hecho. Si tal sucede, las consecuencias dimanadas de esta unión han de ser óptimas.

[illegible] obtenido una cierta independencia de acción que hasta ahora no hemos tenido. Las dificultades que tuvo que vencer la Liga Uruguaya para poder jugar con los equipos federales de nuestro país, fué una consecuencia lamentable del vasallaje que todos los deportistas de este continente hemos padecido durante mucho tiempo. Sin conocer nuestra modalidad ni el temperamento de los nuestros, la Federación Internacional, desde su alto estrado, imponía leyes y prohibiciones.

"No juguéis con los que no son nuestros afiliados, porque yo lo prohibo", y ante su voz era necesario rendir acatamiento a pesar de que el corazón y el impulso de raza nos indujera a compartir nuestras fiestas deportivas con los estigmatizadores. En verdad que era hasta absurdo sacrificar tan nobles sentimientos al mandato de una entidad que si bien mantiene relaciones cordiales con nosotros, en cambio, beneficios reales nos procura bien pocos. La Confederación Sudamericana viene a solventar este estado de cosas. En su calidad de entidad respetable, podrá tratar con la Federación Internacional de igual a igual y no como vasalla.

Por otra parte, el temor tan generalizado de que las ligas inglesas tomen represalias si faltamos al reglamento de la entidad de Amsterdam, es muy discutible; el Corinthians vino a jugar con los federales a pesar de que no tenían afiliación a la Football Association, pasando por encima de las prohibiciones del reglamento inglés.

Esto demuestra que todo puede arreglarse cuando median intereses entre ambas partes. Como se ve, la objeción de las represalias del football británico no puede ser obstáculo lo suficiente poderoso para impedir que nos unamos con las naciones hermanas en un sólido bloque que legisle el deporte de acuerdo con nuestras necesidades y nuestras modalidades de carácter.

Venga en buena hora la Confederación Sudamericana de Football, ya que ella servirá para comunicar al deporte la dignidad a que le dan derecho sus progresos.

AVENTURA DE CRICKET



Los pibes iban a jugar al cricket, pero les faltaba los tres palos del wicket, imprescindibles para este sport.



En vista de esto, uno de ellos tuvo una idea; vió un gordo dormido y se le ocurrió que las rayas del saco bien podrían servir de wicket.



Comenzaron el partido y en lo mejor del "match" triunfó sobre el orgullo deportivo la travesura infantil, y el que estaba en el bat dejó que la pelota tocara el wicket para que el gordo recibiera un pelotazo.

Anécdota

Cuando vino en 1913 el cuadro brasileño, ocurrió algo curioso que bien se presta para una anécdota.

Una noche, Bergalli se entrevistó con uno de ellos y después de recomendarle cierta práctica antes de jugar uno de los encuentros, le dijo:

—Buenas noches y no olvide que mañana lo van a despertar temprano.

El brasileño entendió a medias la cosa, y durante mucho tiempo quedó pensativo. Muy grande debía ser la intriga del hombre, puesto que duró hasta su llegada a Río de Janeiro. Allí el paulistano no pudo más, y encarándose con Bertone, un jugador uruguayo que actuaba en el "eleven" brasileño, le preguntó:

—Dígame: ¿usted conoció en Buenos Aires a un señor Temprano?

—No.

—Y entonces, ¿cómo Bergalli me dijo en el hotel que me iba a despertar temprano?

Bertone se echó a reír y explicó a su interlocutor lo que significa temprano en nuestro idioma.

Jugadas famosas

El 5 de junio de 1910, en ocasión del centenario de la revolución de mayo, se jugó en el Rosario un partido internacional entre rosarinos y uruguayos.

A los nueve minutos del primer período de ese match, O'Brien, centro half de los rosarinos, incurrió en hands dentro del área penal. El consiguiente penalty-kick se produjo, y tal contratiempo motivó un murmullo de disgusto en el público ante la casi inevitable caída de la valla rosarina, pero el tiro cruzado y fuerte de Pendibene tomó alerta al guardavalla local, Mac Master, quien en forma magistral, salvó a su arco, recibiendo una prolongada y calurosa salva de aplausos.

Elogio de los buenos: Pendibene

Nunca mejor puesto un apodo que este: "el maestro Pendibene". El famoso jugador uruguayo es maestro en todo, en sus pases, en su dribbling, en sus tiros y hasta en sus tretas, que son portentos de astucia inteligente. En vano se buscará tanto aquí como en el Uruguay un centro foward que pueda substituir al eje de la línea de Peñarol. Este reemplazante por ahora no ha aparecido. Se dijo que Pendibene había decaído. Si juzgamos por el partido que jugó aquí contra los chilenos y por el modo admirable como dirigió la línea, cabe creer que por lo menos la decadencia de Pendibene es intermitente y que a veces es reemplazada por la antigua grandeza de este jugador. También hay quien considera que Gradín es superior a Pendibene. Esta creencia es muy discutible; Gradín al lado de Pendibene es el hábil juglar junto al artista. El uno es todo movimiento, pirueta y actividad desordenada aunque eficaz; el otro es sereno, de una refinada elegancia en su acción, de una soltura tal y tanta ductilidad que se diría que ningún movimiento le cuesta esfuerzo alguno y todo se hace mediante una perfecta armonía de todos los músculos. Muchas veces se ha llegado a desear que se retarde el goal para que continúe un poco más el gozo de los ojos. ¡Gradín superior a Pendibene!... Es como si se considerara a un acróbata de circo superior a Nijinsky, aquel prodigioso danzarín de los bailes rusos, rey de la fuerza bella y armoniosa.

La esgrima y el duelo

Vulgarmente se cree que los aficionados a la esgrima son propensos al duelo, y, no obstante, todo el que haya frecuentado las salas sabe que los primeros enemigos del duelo son los esgrimistas.

La mayor parte de los duelos ruidosos que tienen lugar de cuando en cuando entre maestros céleures obedece a motivos de "réclame" y por lo tanto no deben tenerse en cuenta. Todas las personas medianamente ilustradas saben que el duelo, además de un delito, es un acto completamente irracional, pues carece de base y de finalidad. De base, porque se resuelve un hecho moral, el "honor", por medio de un hecho material que no tiene absolutamente nada que ver con aquél, pues el vencedor en el duelo no es el honor ni el contrincante del honor, sino el más diestro o más feliz en el lance. Y carece de finalidad porque, sea cual sea el resultado de un duelo, la cuestión de honor que lo ha motivado queda igualmente en pie.

Los pocos defensores que le quedan al duelo pretenden que con el hecho de acudir al terreno y arrostrar sus consecuencias queda resuelta la cuestión de honor, tanto si sale como si no se sale vencedor. Esto es simplemente un sofisma, por no decir una tontería; pues si fuera una verdad, sería una manera demasiado cómoda de recuperar el honor las personas que carecen de él. El honor perdido no se recobra; y los actos deshonrosos quedan deshonrosos con duelo y sin él.

Mar del Plata Golf Club

El Mar del Plata Golf Club tuvo sus principios en 1890. En este año fueron jugados algunos partidos, cuyo final consistía en hacer pasar la pelota por una de las ventanas de un edificio en ruinas. El que perdía el match pagaba a sus compañeros un whisky con leche en un boliche próximo.

El primer link del Mar del Plata Golf Club fué delineado por Mr. Henry Smith, constando de seis hoyos. Hoy día es una institución provista con todos los elementos de este deporte.

Definición

Propaganda periodística.—Operación realizada por todo aquel empresario que quiere obtener éxito en sus organizaciones. Hay dos clases de propaganda periodística: si esta exagera acciones ya realizadas se llama "bombo"; si elogia acciones que no han llegado a realizarse se llama "bluff". Ejemplo: si los notables boxeadores San Langford, Joe Jeanette, Sam Mac Vea y otros hubiesen concurrido al campeonato de Tucumán aunque más no fuera por hacer acto de presencia, la propaganda periodística que hubiera elogiado sus asaltos en broma, no pasaría de un "bombo".

Belgrano A. C.

Entre los clubs más antiguos que aun se mantienen en la primera división de football se encuentra el Belgrano A. C. Este fué fundado en el año 1897 por la fusión del antiguo Club de Belgrano y el Club Atlético Ferrocarril Buenos Aires al Rosario. El primero aportó a la nueva institución $ 295.14, y el segundo $ 269.76.

Deporte y sport

En sus orígenes la voz castellana deporte no correspondió exactamente al significado de la palabra inglesa sport. Como ya lo hemos dicho en nuestro número pasado, el sport se refiere al ejercicio atlético realizado al aire libre; todo aquello que representaba el desarrollo de la fuerza corporal de una manera metódica es sport; y en cambio las primeras ediciones del Diccionario académico español, asignaban al deporte el significado de un mero pasatiempo, recreación o placer.

Después, el vocablo deporte cayó en desuso hasta que en 1894 o 95 fué desenterrado y empleado de nuevo en España, pero no ya con el sentido que tuvo en un principio sino como sinónimo de sport.

Nacional Rowing Club

Ha tomado ya sólida organización el Nacional Rowing Club. Fundado en junio pasado, ya ha conseguido obtener un vasto local en el Tigre, donde un experto carpintero se ha dedicado a la construcción de botes, que reemplacen a los que se nos enviaban desde Europa. De este modo, al iniciarse la temporada de remo, el nuevo club podrá ofrecer ya a sus socios grandes comodidades. Los que conocen a los iniciadores del club, comprenderán por qué la iniciativa tiene que obtener un feliz éxito: son organizadores de primer orden que por haber actuado en otros clubs de remo conocen perfectamente lo que traen entre manos y por saber el tecnicismo del rowing pueden enseñar a conciencia este ejercicio a los socios aún no iniciados en él. Las facilidades de pago y el buen plantel de remeros internacionales con que ya cuenta, destinan a este club a ocupar un eminente puesto entre las instituciones similares.

Bromitas

Cuando ocurrió el encuentro entre brasileños y argentinos, los primeros tuvieron que esperar veinte minutos en la cancha mientras Mac Carthy, Protta y Bionda buscaban a Laguna en la tribuna popular para que integrara nuestro equipo.

Se trata de un caso grave, puesto que no es justo que Laguna pague un peso para ver un internacional cómodamente y que luego los de la comisión lo hagan correr toda la tarde.

Laguna debe pedir que le devuelvan el peso o de lo contrario entablar un pleito a la Asociación.

Cosas de la maledicencia

Don Mario Cardini, representante del football brasileño entre nosotros, pronunció en el banquete de la Asociación un discurso escrito en castellano. Tellechea fué muy felicitado.

Feliz augurio

Carlos T. Wilson piensa dedicarse en adelante al referato, y exclama:

—Con mi nueva habilidad pienso ganar mucho: diez pesos por domingo y un ojo hinchado.

Creemos que las ganancias de Wilson en este caso serán mayores de las que él se piensa: un ojo no es bastante; le hincharán los dos.

C. Advertencia.

PÁGINA AMENA



La esposa.—Ayer fuímos a la exposición canina y un perro mordió a mamá. ¿Qué me aconsejas que haga?
El esposo.—Compra el perro inmediatamente.



—¿Qué tienes hoy para comer?
—Invitados.



—Tengo unas puertas patentadas para teatros, que en tres minutos permiten que la sala quede vacía.
—¿Y no tendría otra puerta patentada que permitiera que se llenara la sala en el mismo tiempo?



—Mozo, este trozo de pollo es muy pequeño; con un bocado basta para tragarlo.
—¿Sí? Pues trate de cortarlo y verá cuánto tarda en hacerlo.



—Dígame, maestro, ¿a qué registro pertenece mi voz?
—Como no sea al registro civil..,



—Acabo de jugar mi sombrero contra un barrilete, a que vos me dabas cinco centavos. Supongo que por esa cantidad vos no permitirás que yo pierda mi sombrero.



—Esposa mía, es una vergüenza que vayas al teatro con ese sombrero.
—¡Oh, qué bueno eres!
—Por eso no he sacado más que una sola entrada.



—De manera que durante veinte años usted ha caminado cuarenta cuadras para ir a su trabajo. ¿Y por qué no se mudó más cerca?
—Porque nunca creí que el empleo fuese permanente.



—¿Sabés que el Tachuela está enfermo?
—Sí. ¿Y cuál es la causa?
—La risa. Vió que un hombre se cayó del tranvía, se echó a reir y el caído le rompió dos costillas.



—Usted necesita más ejercicio, amigo mío; debe caminar más.
—¿Caminar más? Tenga en cuenta, doctor, que soy corredor de una casa de comercio.



—Mamá, dice el carnicero que ya no le quedan más gusanos.



—¿Dice usted que en un tiempo fué vendedor de madera del país?
—Sí, señor.
—¿Qué clase de madera?
—La que se usa en los fósforos de palo.



—Vea, amigo; usted está en mi tierra.
—Yo no tengo la culpa. Como yo no poseo tierra alguna, tengo que estar siempre en tierra ajena hasta tanto no me emplee de marinero.



—El primer escrito que envié a una revista fué aceptado inmediatamente.
—¿Era alguna poesía?
—No; era una boleta de subscripción.



—¿Dices que Elena ha hecho la perdición de dos hombres?
—Sí; uno de ellos se suicidó.
—¿Y el otro?
—Es ahora su esposo.



—Todavía no sé qué es lo que usted me vendió; yo sostengo que es arsénico y mi mujer dice que es azúcar.
—Pruébelo usted mismo; si se muere, usted tiene razón.



La señora (después de un sermón poco grato).—Y, últimamente, nada de lo que usted trae me sirve.
El vendedor.—Yo creo que sí; también vendo bozales.



—Cuando alguno me trata mal, jamás le doy una respuesta hiriente.
—¿Qué le dices?
—Nada; le tiro un puñado de barro a la cara.



El papá.—¡Oh, el descarado! ¡Después de lo que ha hecho, todavía se atreve a mirarme cara a cara!



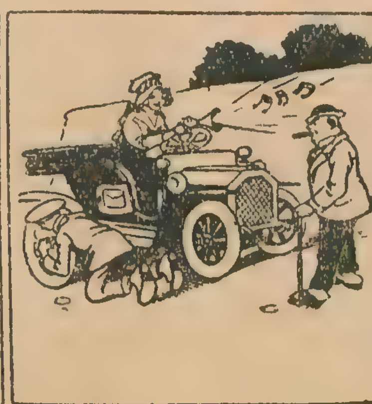
—Como he contraído enlace, le ruego a usted que me suba el sueldo.
—Imposible; nosotros sólo pagamos los accidentes ocurridos durante el trabajo.



—Mirá, ese pájaro debe ser chauffeur; miralé las anteojeras.



El pibe (al del submarino).—Otra vez que bajen, ¿quieren hacerme el favor de fijarse si está en el fondo un cortaplumas con dos hojas y cabo negro que se me cayó ayer?



—¿Por qué toca tanto la corneta, señora?
—Para no oir lo que dice mi esposo mientras compone el motor.



—Nunca has oído mi voz, ¿verdad, Albertito?
—No, pero me la figuro; he oído el maullido de los gatos, el ladrido de los perros y la sirena de los vapores.



El dueño de casa (al ladrón).—¿Antes de abrir la caja fuerte no podría usted abrirme esta lata de sardinas?

Principales resultados del Impuesto Unico

1.° Trasladar el peso de la contribución de los distritos rurales donde la tierra, desnuda de mejoras, apenas tiene valor, a los pueblos y ciudades donde la tierra, desnuda de mejoras, alcanza un valor de miles de pesos por hectárea.

2.° Abolir la variedad de impuestos y acabar con los inspectores y recaudadores, simplificando la administración y reduciendo su costo.

3.° Abolir las multas y castigos que hoy se impone a todo el que mejora un campo, edifica una casa, instala una máquina o se ocupa de cualquier modo en producir riqueza y emplear trabajo.

4.° Dejar a todos en libertad de aplicar trabajo o gastar capital en la producción o el tráfico sin ninguna clase de multas ni restricciones, con lo que cada cual recogería el producto íntegro de su trabajo, sea manual o intelectual.

Finalmente, al tomar para el uso público todo el valor que adquiere la tierra por el crecimiento y progreso de la comunidad, sería imposible seguir conservando tierra fuera de uso, y únicamente aprovecharía su propiedad el que la usara. Así se acabaría para los especuladores y monopolistas el secuestro de las ocasiones naturales (tales como tierras con valor) y el mantenerlas vacantes o a medio uso.

Con esto quedaría abierta al trabajo toda la tierra y libertado el capital y el esfuerzo, de los castigos que soporta actualmente.

Singulares medios de locomoción

Marco Antonio fué el primero que se hizo conducir a Roma por varios leones uncidos a un coche. Heliogábalo hizo después lo propio, y también fué llevado por tigres, parodiando al dios Baco; unció además en ocasiones dos ciervos a su coche, en otra cuatro perros, y en otra cuatro mocetonas. Firmo el emperador hizo arrastrar su carruaje por dos avestruces de maravilloso volumen y altura, de suerte que mejor que rodar hubiérase dicho que volaba.

El sexo más fiel

Las mujeres pueden enorgullecerse al saber que las estadísticas de los Estados Unidos, demuestran que el bello sexo es más honrado que el sexo fuerte. En la América del Norte, hay tantas empleadas como empleados en el comercio y en la industria, casi todos los desfalcos y estafas ocurridos hasta ahora, han sido hechos por hombres.

Beneficios de la justicia

Cuando nuestro pensamiento no se aparta de lo que es justo, se nos dan las demás cosas por añadidura, porque todas están contenidas en la paz interna que, libre de ambiciones, deseos y apetitos, se satisface con lo necesario y no se afana por obtener lo superfluo a costa de penosos esfuerzos. Entonces es mucho más fácil dominar nuestro pensamiento, porque lo preservamos de las nocivas influencias que del exterior podrían perturbarlo y hacernos perder la ecuanimidad necesaria para acertar en todos los problemas y dificultades de la vida diaria. Al propio tiempo, la obediencia a las leyes de justicia, cuya más concreta expresión es el cumplimiento del deber, nos lleva al convencimiento de que no somos juguetes del acaso ni de la fatalidad, ni vamos zarandeados de un lado a otro como víctimas de un destino al que no podemos escapar.

El árbol de las velas

En el istmo de Panamá se cría un árbol que se denomina el "árbol de las velas". Mide ocho a nueve metros de altura y los frutos que produce simulan en forma y consistencia, largos cirios de un blanco amarillento, y de 80 y 120 centímetros de largo. Dichos frutos contienen una substancia grasosa que puede ser utilizada para el alumbrado.

Gobernantes modelos

Tchu-yuan-tchang, fundador de la dinastía de los "Ming" (1367), es uno de los más grandes emperadores con que China se honra. La conducta y las costumbres de este emperador estuvieron de acuerdo con el lenguaje que se le atribuye; sobrio, y de hábitos sencillos, evitaba la malicia, y buscaba a los hombres de mérito; instituyó exámenes para las gentes de letras y para los oficiales del ejército; se formó una biblioteca de los mejores libros, y en todo trató de tomar por modelos a los emperadores Yao y Chun.

Un día llevó a su hijo al campo, y señalándole los trabajadores, le dijo: "Para nosotros trabajan esas pobres gentes, para nuestro sustento se rinden de fatiga durante todo el transcurso del año; apenas les queda para procurarse los alimentos más groseros con que restaurar sus fuerzas... Nuestros padres pertenecían a esa clase; yo les he visto regar los campos con su sudor y he sido testigo de su miseria. Yo sería hoy lo que ellos si hubiese tenido fuerza para poder trabajar. Tú no serías más, entonces, que el hijo de un campesino o de un labrador. El cielo lo ha decidido de otra manera; pero no por ello debemos olvidar el estado de bajeza de que nos sacó para colocarnos en el pináculo de los honores."

El león

En el león todas las pasiones son excesivas y el amor hacia los hijos alcanza un grado extremo. Una leona con cría no conoce el peligro; indiferentemente ataca al hombre o a cualquier animal por fuerte que sea; después de darle muerte, lleva su presa a sus pequeñuelos, a quienes les enseña a beber sangre y a desgarrar la carne. Por lo general, la leona oculta a sus cachorros en lugares de difícil acceso, y cuando teme la persecusión borra todo rastro con la cola, o volviendo repetidas veces sobre sus pasos.

El rugido del león es tan fuerte que puede fácilmente confundirse con un trueno. Este rugido es su voz ordinaria, porque cuando está colérico emite un grito corto e imperioso. El león ruge cinco o seis veces por día, durante el buen tiempo, pues cuando la lluvia está cercana sus rugidos son más frecuentes. El grito que traduce su estado colérico es mucho más impresionante que el rugido; en tales condiciones el león se azota los flancos con la cola, mueve la piel de la cara, sacude la melena, muestra los dientes, amenazantes, y saca la lengua, armada de puntas tan duras que ellas solas casi para desgarrar la carne sin el auxilio de los dientes y de las garras.

Elogios que nada valen

Alababan un día sus cortesanos a Juliano el emperador por lo bien que administraba justicia. El monarca les contestó: "Enorgulleceríanme de buen grado esas alabanzas si viniesen de personas que se atrevieran a acusar o a censurar mis actos dignos de reproche.

Un fruto-lámpara

En varias islas del Pacífico, comprendidas en los trópicos, los indígenas emplean para alumbrarse, la nuez-bugía, escogiendo las más voluminosas, que les sirven además como alimento. Esta nuez arde sin olor y sin humo, produciendo una luz blanca y muy estable. Pero lo más singular es que la naturaleza la ha provisto de una especie de tubo central de respiración, que permite colocar la "bugía" en el extremo de una caña.

Escritura especular

Denominóse así la escritura de los litógrafos, trazada al revés para que al imprimir los caracteres resulten al derecho. Esta clase de escritura exige un largo aprendizaje, pero hay personas que escriben espontáneamente al revés, de derecha a izquierda, y no en caracteres hebraicos, que se escriben así, sino en letra corriente. Leonardo de Vinci escribía siempre en esta forma.

Un autor alemán, Buchwald, es quien ha dado nombre a esta clase de escritura, que encontró en varios sujetos hemiplégicos derechos que escribían con la mano izquierda. La explicación de la escritura especular está en que quienes la emplean padecen una inversión particular en la representación de las imágenes visuales, no sólo de las palabras, sino a veces también de la derecha y de la izquierda. Hay que notar que ordinariamente designamos la posición de los objetos con relación a nosotros mismos, lo que en los niños sobre todo no deja de producir alguna confusión, no siendo raro encontrar personas, que vacilan siempre en la apreciación de su derecha y de su izquierda.

Las maderas envenenadas

Uno de los más recientes y mejores procedimientos de preservación de la madera, empleado en la industria, consiste en la inyección de licores azucarados que se hacen venenosos. Para ello se utilizan melazas de azucarería y de refinería, a las que se adicionan sales venenosas o ácida arsenioso. La melaza tiene por efecto obstruir todos los poros de la madera, lo cual impide el desarrollo del moho y de la putrefacción, el producto tóxico previene del ataque de los insectos. Este procedimiento es muy empleado en las Indias y en Australia para asegurar la conservación de los durmientes de ferrocarriles y de los postes telegráficos.

Fotografías de los ecos

Nada se resiste a la ciencia americana. Se anuncia que un profesor de la universidad de Misconsin ha encontrado el medio de fotografiar... los ecos.

Por extraña que parezca la cosa, es exacta. Partiendo del principio de que todo es el resultado de una traslación de aire, este sabio americano, ha imaginado con la ayuda de un aparato de una extraordinari sensibilidtd y de un dispositivo ingenioso fotografiar las vibraciones.

En las experiencias ha obtenido tres curiosos clisés que representan curvas diferentes que siguen la velocidad de los sonidos.

¡Después de llevar la voz del hombre al fonógrafo, vamos ahora a poder fotografiarla! ¿No es un colmo?

Una buena aplicación del cine

En los Estados Unidos se han empleado recientemente las películas cinematográficas para demostrar el funcionamiento de máquinas complicadas ante los tribunales de patentes. Como no todos los individuos que componen esta clase de jurados son prácticos en maquinaria, les es difícil entender la intrincada relación de las partes movibles de un invento, sobre todo cuando no se someten a su examen más que los planos del mismo. En cambio, viendo funcionar la máquina o viendo una película que reproduzca la operación, se ponen en claro muchos puntos poco inteligibles.

Hace poco tiempo se proyectó ante un tribunal la película de una máquina automática de hacer calzado, y todos los presentes se dieron cuenta del proceso de fabricación, aun mejor que si hubieran visto funcionar la máquina en la realidad, porque cuando la rapidez de la operación impedía ver bien el procedimiento, se disminuía la velocidad de la proyección para estudiarlo con detenimiento.

Sinónimos castellanos

Contagio—Epidemia

El "contagio" es una enfermedad que se comunica ya por el contacto inmediato, ya por las ropas, muebles y cualquier otro cuerpo infestado, y ya, por fin, por medio del aire, que puede llevar consigo ciertos miasmas morbíficos; llamamos, pues, enfermedades contagiosas a la sarna, a la lepra, a la rabia y otros, aunque no todas estas enfermedades se comuniquen de un mismo modo y las más sólo por el contacto.

Llámase "epidemia" o enfermedades epidémicas a las que provienen de la infección del aire, extendiéndose a provincias y naciones enteras y recorriendo a veces casi toda la extensión del globo. Tales son ciertos catarros, la fiebre amarilla y el cólera.

Vamos a ver...

NO NACIDA TODAVIA

Se encontraban tres amigas: una señora de 55 años y otra de 50, y una señorita de 19 años.

—No sé—dijo la primera—cómo hay algunas mujeres que se quitan su edad; yo jamás diría que tengo menos de 35 años.

—Yo tampoco sé—agregó la segunda—cómo pueden mentir. Ni que me mataran yo diría que soy más joven de 30 años.

Después se dirigieron a la señorita:

—¿Y usted, ¿qué edad tendrá? ¿Algunos 28 o 30 años?

La interrogada, que conocía bien la edad de cada una de sus interlocutoras, respondió:

—A mí me falta todavía un año para nacer

B. Muzlol.

ESTRATAGEMA

Un joven alquiló una mañana un caballo para ir por la tarde a paseo, y dejó de seña la mitad del alquiler. Al salir de allí, encontró un amigo suyo que le dijo:

—A tu casa iba, a convidarte para pasear esta tarde en coche con Eduardo y tu primo.

—¡Diantre!—exclamó el joven;—el caso es que acabo de alquilar un caballo, también para esta tarde. ¡Si yo pudiera retirar la seña!... Vamos a casa del alquilador.

Se dirigieron allá y dijo el joven:

—¿Tiene usted la bondad de enseñarme otra vez el caballo que he alquilado?

—Con mucho gusto, caballero; ahí lo tiene usted.

—¿Sabe usted que el caballo es demasiado corto?

—¡Qué!... ¿Demasiado corto?

—Sí, señor, lo es.

Y añadió a su amigo, señalando en el cuerpo del caballo:

—Este es tu sitio; este el mío, y este el de Eduardo. Pero, ¿dónde se coloca mi primo?

—Pero, ¿qué, caballero? ¿van ustedes a montar cuatro en mi caballo?

—Sí, señor.

—¡Ah!, entonces tome usted el dinero que me dió de seña y vaya a otra parte a buscar caballo, porque yo no alquilo los míos para que me los revienten.

L. G.

VERIDICO

La mamá le sirve al niño una rebanada de mortadela, y el niño al ver los granos de pimienta pregunta:

—Mamá: ¿esto se come con semilla?

A. S. Mauri.

EN LA FRONTERA

En una fonda entra un agente y pide el pasaporte a un transeunte que está comiendo. Este, para reirse del agente le presenta la lista de la comida. El agente, que es vivísimo, lee fuerte:

—Cabeza de ternero, lengua fría, patas de cerdo.

Y devolviendo la lista, agrega:

—Muy bien, señor; las señas corresponden; su pasaporte está en regla.

Achor.

UNA BROMA

Una señora tiene dos convidados en su casa. Uno de ellos, que se las da de bromista, le dice:

—¿Y su esposo?

—Todavía no ha venido. Tendremos que esperarlo un rato.

—Pues vamos a darle una sorpresa. Nosotros nos escondemos en la habitación contigua. Y usted, cuando él llegue, le dice que no hemos podido venir.

Así lo hacen, y al cabo de un momento llega el marido

—¿Y los convidados?—pregunta a su mujer.

—No pueden venir; me han telefoneado excusándose.

—¡Cuánto me alegro! ¡Vaya un par de lateros!

E. Lena.

EN LA COMISARIA

El comisario al preso.—Te has hecho traer a la comisaría gritando que te mueres y que no te toquen; has alborotado todo el barrio, y ahora el médico dice que no tienes nada. ¿Has querido reirte de la autoridad?

El detenido.—No, señor, dispense; es que me estoy ensayando para disfrazarme de herido grave.

J. A. García.

NO ES CUENTO

Dos campesinos se encuentran en Buenos Aires, después de muchos años que no se ven.

—Pues, ¿no había sido don Simón?

—Don Pedro, ¡cuánto tiempo que no nos vimos!

—¿Y qué hace de bueno por estos sitios?

—Comprando ropitas pa mi majada.

—Y... don, ¿cuántos pibes tiene, pues?

—¡Ocho no más!...

—¿Ocho no más?... ¿Y todos vivos?

—¡Qué esperanza, don Simón! Los hay muy sonzos...

R. L. S.

IDEA DE CANILLITA

Habiendo roto un canillita la carátula de una revista donde se reproducía una pintura antigua, estaba pensando cómo vendería, cuando un señor le pide la misma revista. Haciéndose el tonto, el canillita le alargó la revista rota, pero el señor la rechazó al ver cómo estaba la carátula, que tenía el cuadro reproducido con unas cuantas roturas. El canillita, sin vacilar, le contestó:

—Todas están iguales, señor; porque estando el cuadro original roto, han hecho lo mismo con la reproducción para darle más parecido.

J. Netto.

Se abonará cinco pesos al autor del mejor chiste que se publique en esta sección.

Colaboración del número anterior premiada
Entre amo y sirviente, por J. J. Pobgoy

PARA LOS NIÑOS

HAZAÑAS DEL DETECTIVE CHUFASECA



Armado de un aparejo de pescar, Chufaseca se entretenía en levantar un paquetito del suelo. ¿Qué le pasaría al colosal detective? ¿Acaso se había vuelto loco? Esto fué lo que pensó Tragavientos que miraba a su amigo por el ojo de la cerradura.



Al fin, el pobre coronel, no pudo más, y entrando en la habitación dijo a su amigo:
—Reflexioná un poco, amigo Chufaseca... vos no estás bien... ¿vamos a ver un médico?
Sin contestar directamente, Chufaseca dijo:
—Vamos al correo, en seguida.



Tragavientos acompañó a Chufaseca al correo. El detective le dijo a un cartero:
—El paquete postal que a usted le robaron fué como éste, ¿no? Bueno... andaremos junto su recorrido habitual.



En el camino, Chufaseca encontró varias tachuelas, y entonces preguntó al cartero:
—¿Fué aquí donde usted se detuvo a componer la goma de la bicicleta?
—Sí—contestó el cartero.



—El plan seguido para robarle el paquete, es sencillo—dijo Chufaseca.—Sobre el sitio en que usted se detuvo hay una ventana. Ayer pude comprobar que con un anzuelo atado a una caña con un hilo largo es posible levantar un paquete.



Desde la ventana, Chufaseca hizo la demostración práctica del robo. Luego Chufaseca recorrió la habitación en busca de los ladrones. Entonces, en la pieza de al lado, Chufaseca oyó una voz que decía:



"Tengo una manga muy ancha—y otra manga muy estrecha—y aquí en la mano derecha—tengo ¡flor! y ábranme cancha"... Inmediatamente Chufaseca hizo esta deducción: el que canta es Ombú Curá y, por lo visto están jugando al truco.



Y no erró. Los ladrones se asombraron cuando vieron a Chufaseca que decía: "Disculpen que los moleste; pero les advierto que si en el truco conviene irse a la pesca, en otra parte no conviene irse a la pesca de paquetes postales porque se pierde siempre la partida."

INSTANTÁNEAS DE CHASIRETE

















ANÉCDOTAS

Anécdota del número anterior que ha sido premiada con una libra esterlina.

La primera fotografía en el Río de la Plata, por Quetzal.

El célebre escultor Nicole fué presentado en casa de una gran dama que deseaba conocerle.

Nicole la dejó maravillada con su conversación grave y piadosa, y al despedirse se creyó obligado a decirle una galantería:

—Agradecidísimo a vuestras mercedes y bondadosas atenciones, y admirado de vuestra belleza, especialmente de vuestros pequeños y lindos ojos.

El amigo que había presentado a Nicole, apenas estuvieron en la escalera, le llamó la atención sobre su simplicidad.

—A las mujeres no les gusta tener los ojos pequeños.

—¡Qué torpeza!—exclamó Nicole todo confundido.

Y volviendo a la casa de la señora, dijo:

—Perdonadme la falta que he cometido involuntariamente. Mi amigo acaba de llamarme la atención. Sí, me he equivocado lastimosamente, pues tenéis muy hermosos y muy grandes los ojos, la nariz, la boca y hasta los pies.

La dama y el amigo no pudieron contener la risa ante el azoramiento de Nicole, que rectificaba su falta de cortesía con otra de mayor calibre.

Tucumano.

CONTESTACION SUBLIME

En el sangriento asalto que los soldados argentinos llevaron a la trinchera del Potrero Sauce, el 18 de julio de 1866, el primero que puso los pies en la disputada posición fué el capitán del batallón San Juan, don Lisandro Sánchez, seguido del soldado Santiago Esquivel.

Animados por tan bravo ejemplo, toda la compañía sanjuanina y otra del regimiento de Córdoba, escalaron el terrible montículo. Animaba a sus cordobeses el capitán Pedro Sosa, cuando una bala cortó su vida, casi en el mismo instante en que rendía la suya el que primero holló la trinchera: el bravo Lisandro Sánchez.

En medio de aquella carnicería y de aquel desesperado batallar, muere al pie de la trinchera el abanderado del 2.º de Entre Ríos. El sargento Máximo Eguren, un niño aún, la levanta en alto y escala la batería, gritando a sus camaradas:

—¡Síganme, si son hombres!

Un miliciano le contesta, airado:

—Lo hemos de seguir y aún lo hemos de pasar, sargentito... ¿Acaso usted no más es argentino?

Y para sostener esta frase de insubordinación sublime, provocada por la duda del superior, el bravo miliciano se lanza adelante; tras él fueron otros y al fin todos.

María E. Calvo.

LA MUERTE DE BELLINI

En una reunión de artistas e intelectuales franceses, en 1835, se hablaba de música, y Heine manifestó que los franceses no entendían nada de ella. Todos protestaron, pidiendo a Bellini que diese su opinión, a lo que interrumpiéndolos, Heine agregó:

—Bellini es un genio; pero pagará su genio con una muerte prematura; morirá joven, como Rafael y como Mozart.

—¡Por caridad!—exclamó Bellini—no hablemos de tales cosas.

—Quizás me equivoque—objetó Heine;—quizá Bellini no sea un genio; sin embargo la buena hada os ha dado todo lo que puede desearse: un rostro de querubín, la sencillez de un niño, y un estómago de avestruz; esperemos que el hada mala no os haya concedido el don funesto del genio.

Cuarenta y ocho horas después, Bellini moría repentinamente.

G. A. L.

RUBENS Y UN MONJE

Rubens, célebre pintor del siglo XVI, encuentra en el humilde coro de un convento un cuadro que representa la muerte de un monje.

Rubens queda asombrado ante aquel prodigio del genio, y pide con insistencias al prior del monasterio el nombre de su autor. Toda tentativa es infructuosa.

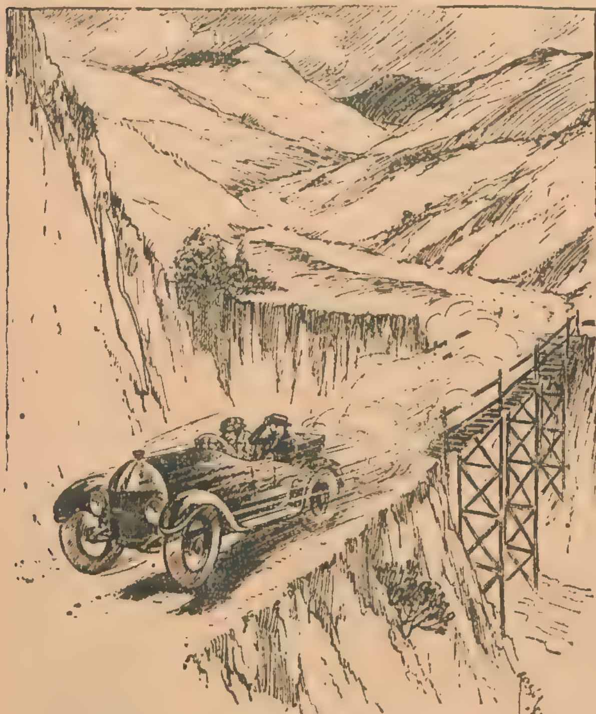
—El artista murió—dice el prior; y sus labios se agitan convulsivamente como prontos a revelar el misterio cuyo secreto poseía.

El célebre flamenco, seguido de sus discípulos, sale del claustro, silencioso y pensativo, mientras que el monje tomando en seguida unos pinceles, varios tinteros, recipientes y un caballete que se hallaban en su celda, los arroja al río...

Había despreciado la inmortalidad y la gloria terrena para conquistar, con la humildad, otra gloria e inmortalidad inextinguibles.

Santiago Fraschetti.

EXCURSION DE PLACER



El automovilista.—¡Estamos frescos! La provisión de nafta se está acabando. Tendremos que hacer a pie el resto del camino.
Su amigo.—¡Gracias a Dios!

UN PAPA ECONOMISTA

Habiendo tratado Clemente XIV de imponer algunos nuevos derechos sobre las mercaderías que se importasen en sus estados, le hicieron advertir que iba a indisponerse con los ingleses y los holandeses.

—No hay cuidado—contestó su santidad, sonriéndose.—No harán tal, porque si me enfado suprimiré la cuaresma.

Esto aludía a que dichas naciones eran las únicas que en ese entonces hacían en Europa el comercio del pescado seco y salado, cuyo gran consumo lo promueve la abstinencia de carne.

Guillermo Barthe.

LA JURA DE SANTA GADEA

Muerto por el traidor Bellido Dolfos el rey don Sancho el Fuerte, los castellanos se negaron a prestar juramento de fidelidad a Alfonso VI antes de que este jurase no haber tomado parte en el asesinato de su hermano. Con este objeto se reunió una junta en la iglesia de Santa Gadea de Burgos; pero nadie se atrevía a tomar juramento al rey, hasta que el Cid lé dijo estas memorables palabras:

—Rey don Alfonso: venides me vos jurar que vos non fuistes en consejo de la muerte del rey don Sancho, mio señor; e si vos mentira jurades, plegue a Dios que vos mate un traidor, que sea vuestro vasallo.

El rey contestó "Amén" y mudósele el color, repitiendo el Cid por tres veces tan terrible juramento.

F. A.

SOCRATES EN LA PRISION

Sócrates, el más sabio de los griegos, condenado injustamente a muerte, esperaba en la prisión que se fijase la época en que sería ejecutada la sentencia. Un día, por la mañana muy temprano, fué a verle su amigo Critón, y hallándolo dormido apaciblemente se sentó sin hacer ruido al pie de su lecho, para no turbar el sueño.

¿Cómo tan temprano, amigo mío?

Critón le dijo que al día siguiente debía ejecutarse la sentencia.

—Sea, pues—respondió Sócrates con su tranquilidad acostumbrada—si tal es la voluntad de Dios.

Critón le manifestó entonces que había sobornado al carcelero, que de noche se le abrirían las puertas y que hallaría un asilo seguro. Sócrates le preguntó si conocía algún lugar donde no se muriera nadie. Critón se esforzó en convencerlo con las razones más enérgicas, de que debía sustraerse al suplicio. Sócrates contestó:

—Si mi patria me condena injustamente, yo no tengo derecho para ultrajarla. Ella tiene todos los derechos sobre mí y yo no tengo ninguno sobre ella. Cuando juré obedecer las leyes ¿fué acaso con el pensamiento de que podría eximirme de ellas cuando me conviniese? No; ese juramento subsiste siempre.

Critón no pudo replicar y se retiró con las lágrimas en los ojos.

Juan Lincoln.

SUTILEZA DE SHAKESPEARE

Un barón muy vanidoso y en plena bancarrota financiera, moral y social, díjole un día a Shakespeare, con el solo objeto de zaherirle:

—Indelebles deben ser los estigmas de las castas, mi querido Guillermo. Aun vese en vos el antiguo carnicero que se va perfeccionando.

—Es verdad, barón—contestó el poeta, con ironía;—me ocurre todo lo contrario que a vos.

El marqués de Vale Veinte.

UN INDIGENA RAZONABLE

Durante la guerra hispano-americana, un extranjero que residía en Cuba encontró mientras hacía una excursión, a un indígena que fumaba apaciblemente un cigarro, a la sombra de una palmera. Esta tranquilidad de espíritu intrigó sobremanera al extranjero, particularmente porque observó que el indígena era un mozo robusto y hubiera sido sin duda un excelente soldado.

—¿Cómo es que usted no pelea por su patria?—preguntó.

El hombre, con un lento movimiento, retiró el cigarro de su boca, y sin inmutarse, dijo:

—¿No ha visto usted nunca a dos perros pelearse por un hueso?

—Sí, a menudo.

—¿Y el hueso tomaba parte alguna vez a favor de uno de los contendientes?

Marcela.

SERENIDAD DE UN REY

El famoso rey de Suecia Carlos XII se distinguía sobre todo por su resolución y su firmeza de carácter. En una batalla, matáronle el caballo que montaba, y en seguida saltó sobre otro próximo.

No había hecho más que montar, cuando una bala de cañón dejó sin cabeza al caballo.

Carlos XII pidió el tercer caballo, diciendo al montar, alegremente:

—¡Vaya, se han propuesto divertirse viéndome hacer ejercicios!

Marcos Silbering.

Deseando Francisco I elevar a una alta dignidad eclesiástica a uno de los hombres más sabios de su tiempo, tuvo la curiosidad de saber si era de sangre noble, y al efecto se lo preguntó al propio interesado.

—Señor—contestó el sabio—en el arca de Noé había tres hermanos y sólo sé decirle que desciendo de uno de ellos; pero, francamente, no puedo precisar de cuál de los tres.

Ricardo J. Bort.

EL VALOR DEL TIEMPO

Un hombre que se había pasado una hora frente al escaparate de la librería de Benjamín Franklín, entró por último y le preguntó al dependiente:

—¿Cuánto vale este libro?

—Un dólar.

—¿No me lo puede usted dar por menos?

—Vale un dólar.

Echó perezosamente nuestro hombre una mirada sobre los libros puestos a la venta y volvió a preguntar:

—¿Está el señor Franklín?

—Sí, señor; pero tiene mucho que hacer en las prensas.

—Es que desearía hablar con él.

Avisó el dependiente a su principal y le preguntó el comprador:

—Señor Franklín; ¿cuál es el último precio de este libro?

—Dólar y cuarto.

—¡Pero si el dependiente me pide tan sólo un dólar!

—Es verdad, porque hubiera preferido entonces un dólar a dejar mi trabajo.

Pareció el hombre sorprendido de la réplica, y deseoso de cerrar el trato repuso:

—Bien; pero dígame el último precio.

—Dólar y medio.

—¡Cómo! ¡Si acaba usted de decirme dólar y cuarto!

—Es verdad; pero antes me era más ventajoso el dólar y cuarto que ahora el dólar y medio.

Dejó silenciosamente el hombre las monedas sobre el mostrador, y salió de la librería con el libro y la saludable lección recibida.

Por doquiera hay malgastadores de tiempo.

Juan F. Roland.

CURIOSIDADES

En muchas ciudades italianas existe un impuesto sobre los sirvientes.

Por término medio, en Petrogrado nieva 170 días al año.

El camaleón es el símbolo de la inconstancia en las opiniones.

El aceite de oliva se congela a los 2 grados sobre cero; el de hígado de bacalao, a 0 grado.

Casi todos los ríos del mundo llevan al mar cierta cantidad de sal.

En Londres hay cuarenta calles con nombres alemanes.

El primero que tradujo la Biblia en inglés fué John Wycliffe, que nació en 1324.

El 12 de julio de 1891 se inauguró en Buenos Aires el Refugio nocturno de menores, creado por iniciativa del doctor Alejo de Nevares.

En las obras de Carlos Dickens se encuentran mil cuatrocientos veinticinco caracteres diferentes.

En ninguna parte del castillo de Windsor, residencia de los reyes británicos, se puede fumar.

Un tributario del río Lena, en Siberia, corre sobre un lecho de hielo que tiene cerca de tres metros de espesor.

La legislatura de Buenos Aires aprobó el 15 de julio de 1872 los estatutos del Banco de Italia y Río de la Plata.

Para que el carbón de piedra dure más y arda mejor, al echarlo en la hornilla se rocía con agua en la que se haya disuelto un poco de salitre.

Durante el reinado de Carlos VII, en Francia, se consideraba como un lujo fastuoso el uso de camisas de hilo; en general se usaban de sarga.

El Ramayana es un grandioso poema indio, de época remotísima, escrito en sánscrito, en que se canta la victoria de Rama (Visnú encarnado), sobre Ravana, dios de los demonios.

Se llama "año cavo" el lunar que no tiene más de 353 días, y el incompleto o que no ha espirado: "hace tres años cavos", es decir, no cumplidos.

Para evitar que se despeguen las etiquetas de las botellas que deban tenerse en hielo, basta adherirlas mediante una capa débil de albúmina de huevo, batida hasta formar espuma nívea.

El gobierno de los Estados Unidos, en atención a que la raza india tiende a desaparecer en esa república, ha dispuesto, como un documento histórico para el futuro, que las canciones, la conversación y la voz en general de los primitivos habitantes del país se conserve en discos de fonógrafo.

La lengua de los caracoles está recubierta de dientes minúsculos.

La estricnina que se usa en el comercio se extrae de la nuez de San Ignacio.

Se afirma que una casa de ladrillo bien construída, dura más que una de piedra.

Pocos naranjales en el mundo superan en extensión a los de Cuba.

En algunas regiones de Europa meridional y del Asia occidental se hace azúcar de uva.

Entre los antiguos sajones la diosa de la primavera se llamaba "Eastre" u "Ostara".

Más de un tercio de las tapicerías que se hacen en América se fabrican en Filadelfia.

La mayor catarata de Nueva Zeelandia es la que se denomina Sutherland.

Los corchos cubiertos de parafina resisten la acción de los ácidos más poderosos.

Antiguamente, en los países de la Mesopotamia se cortaba las manos al médico si moría el paciente que estaba a su cargo.

En los magnetos de los automóviles se usa ahora mucho, en vez de platino, el tungsteno.

Las hormigas de Sud América son muy industriosas; en ocasiones han llegado a hacer túneles de cerca de cinco kilómetros de longitud.

Hasta fines de 1915 la Sociedad real de cirujanos de Inglaterra, había otorgado 373 ojos artificiales, 384 piernas y 3877 pares de anteojos.

El rey Nicolás de Montenegro ha escrito dos obras de teatro: "El príncipe Arbanit" y "Balkanska Tsaritzsa", que significa, la emperatriz de los Balcanes.

En el muestrario de una orfebrería de París se lee este aviso: "Se informa a los señores ladrones que las joyas expuestas son de cobre y no de oro, y que, por consiguiente, es inútil robar esta vitrina".

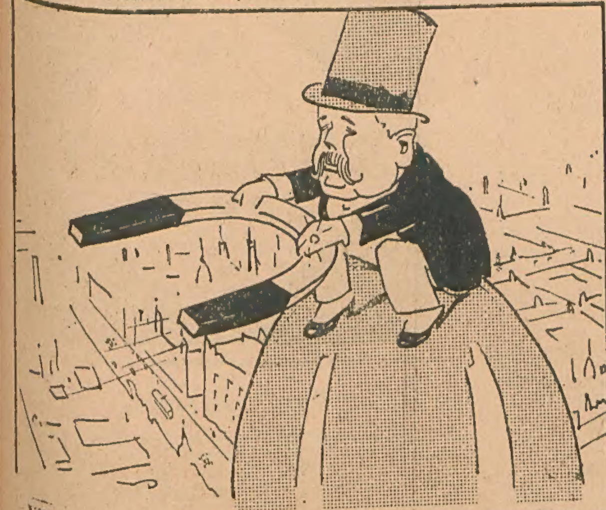
La erección del arco de triunfo de la Estrella, en París, fué decretada por Napoleón, en 1805, para conmemorar las victorias de la primera república y del imperio. Se terminó en 1836. Constan en él los nombres de 385 generales que tomaron parte en esos triunfos.

La Biblia hace frecuente alusión a las nubes de langostas, consideradas invariablemente como castigo divino, igual que la consideran todavía los musulmanes, y sabido es que la octava plaga de Egipto fué una invasión de langostas tal como jamás se había visto en aquel país.

Hace poco se ha ensayado en el arsenal de Nueva York el reflector más grande y potente del mundo. Sus lentes, de metro y medio de diámetro, tienen un alcance de 16 kilómetros.

LA SEMANA CÓMICA, por Pelayo

FALTA DE "QUORUM" EN EL SENADO



Villanueva.—Si con este aparato no atraigo a los senadores es porque el imán no sirve para nada.

FAMA DE ESPECIALISTA



—Somos la junta directiva de la sociedad "El Candombe Modernista" y venimos a pedirle que nos haga un programa de festejos para la próxima velada.

REGISTRO OBLIGATORIO DE IDENTIFICACION



Don Marcelino.—Agente: pídale a ese ciudadano la cédula de identidad.

DESPUES DE LAS FIESTAS



—Ahora, a dormir hasta el 12 de octubre en que le haré entrega a mi sucesor de esta cajita para que se distraiga en desclavarla.

EL PETROLEO FANTASMA



—¿Por qué siguen trayendo tanto petróleo extranjero cuando todos los días se abren nuevos pozos en Comodoro Rivadavia?
—Para llenarlos.

UNO QUE VIO LA BALA



—Me pasó rozando y fué a dar allí. La vi como los veo a ustedes.
—¿Y por qué no la agarró?
—Tenía las manos en los bolsillos.

EL TEÓRICO

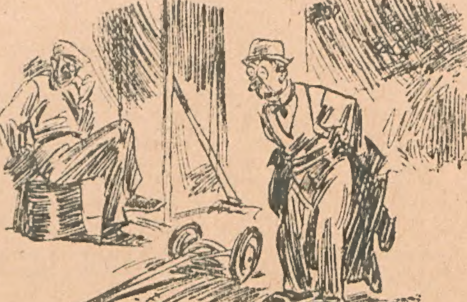


Perdone usted, amigo, pero mis conocimientos de física me inducen a decirle que usted malgasta mucha fuerza.

Para decirlo en breves palabras: el producto de la fuerza empleada y el desplazamiento de su punto de aplicación en la dirección en la que actúa la fuerza, será mayor cuanto más directa sea la presión.



En forma general, diremos que cuanto menos componentes de movimientos tenga el punto de aplicación, en la dirección indicada, tanto menor será el trabajo desarrollado.



Y sabiendo que el trabajo es el acto de efectuar un cambio en el estado de un sistema contra una resistencia que se opone al cambio...



...es claro que la cantidad de trabajo cumplido está en razón directa con la energía quinesódica.



El vecino.—Yo no le he entendido ni medio, pero igualmente se lo agradezco: ¡me ha cortado todo el pasto!

LA SEMANA TEATRAL

LOS TEATROS Y EL CENTENARIO

Como era de esperarse, no fué muy numerosa la concurrencia que asistió a los teatros durante las fiestas del centenario.

El espíritu de la muchedumbre, saturado de patriotismo, buscó fuera de las salas teatrales, campo para sus expansiones y sus entusiasmos; los desfiles, las fiestas deportivas, la iluminación, fueron otros tantos atractivos ofrecidos a la curiosidad y para solaz del pueblo.

Por otro lado, los carteles teatrales ofrecían pocas novedades. Los empresarios, con ese olfato especial que los caracteriza y aleccionados por la experiencia de otras ocasiones, ofrecieron matinées y funciones nocturnas durante los cuatro días consagrados a las fiestas... pero no cambiaron el cartel.

Las novedades — se dijeron — para después; cuando el público se haya cansado de admirar iluminaciones y de presenciar desfiles, entonces acudirán de nuevo a llenar las salas de teatros y biógrafos. Esta lógica los indujo a reservar los estrenos para después de las fiestas. Indudablemente, acertaron y ahora verán que esta lógica, que no siempre saben aplicar, no está reñida con las cuestiones teatrales.

En efecto, pocos serán los teatros que no hagan su agosto en esta segunda quincena de julio, pues, además del público ordinario, deben contar con la población flotante que ha venido de Montevideo y del interior de la república a presenciar las fiestas del centenario en la metrópoli.

Aprovechen, pues, los señores empresarios y ofrezcan sus novedades al público, que éste llenará sus talegas hasta henchirlas con canarios, que si no cantan, en cambio hacen bailar a cualquiera.

COLON

Meyerbeer, cuyas óperas fueron la delicia de casi dos generaciones, ha vuelto a surgir del cuasi olvido en que se le tenía. Su ópera "Los Hugonotes" fué la elegida para la noche de gala con que se festejara el nueve de julio.

Si antes "Los Hugonotes" se consideraba algo así como el punto culminante del drama lírico, es indudable que nuevas obras y nuevos gustos han desalojado de su pedestal de gloria a la célebre obra de Meyerbeer. Así lo evidenció una vez más el público del Colón, que sufrió con verdadero estoicismo los cinco interminables actos del melodrama de Scribe y Deschamps, al que le pusiera música Meyerbeer.

No cabe negar que Meyerbeer sabía de recursos y efectos teatrales y tampoco puede decirse que la obra carezca de bellezas musicales; pero lo cierto es que del tiempo en que fué escrita esta ópera a los nuestros, muchas son las obras nuevas que han subido a escena y que gustan más, pero mucho más que "Los Hugonotes".

La interpretación no fué de las más lucidas, aunque lograron destacarse las señoras Raisa, Bertazzoli y Clasenti, y los señores Crabbé, Martinelli, Mansueto y Journet.

Cada vez se nota más la necesidad de dotar al Colón de decorados nuevos, pues los que son de propiedad municipal producen por su pobreza un efecto deplorable.

TEATRO NACIONAL

Si se exceptúa el Buenos Aires, que conmemoró el centenario de la independencia con una serie de cuadros alusivos a la epopeya argentina, pocas novedades ha habido por los escenarios nacionales.

En el Argentino, "Maridos caseros", la bonita comedia de Ricardo Hicken, continúa proporcionando buenos ratos de hilaridad al público y buenas entradas a la compañía. Se ensaya con todo esmero "Veinticuatro horas dictador", del señor García Velloso.

En el Apolo, sigue en el cartel "La casa de las Morales" y se prepara una comedia en tres actos de los señores Discépolo y de Rosa, titulada "El movimiento continuo".

La compañía tradicionalista del Nuevo actúa con excelente éxito, aplaudiéndose noche a noche la interesante fiesta criolla.

Cuando salgan estas líneas se habrá dado ya en este teatro la función en honor de don Martiniano Leguizamón, rindiéndose con la presentación de "Calandria" un justo homenaje al infatigable campeón de la tradición argentina.

A las varias compañías nacionales, debemos agregar una más: la que actúa desde el viernes en el Victoria, bajo la dirección artística del conocido escritor y aplaudido autor dramático don Alberto Ghiraldo.

Debemos entregar estas líneas antes del estreno, que se efectuará con "Doña Modesta Pizarro", la nueva obra del señor Ghiraldo, razón por la cual no podemos ocuparnos de la nueva compañía hasta el próximo número.

TEATRO ARGENTINO EN EL EXTRANJERO

La prensa de Lima ocupándose de la presentación de la compañía Mario-Padín, que dirige el señor Federico Mertens, en aquella ciudad, da cuenta del éxito obtenido por dicha compañía en la noche de su debut. En general, la prensa limeña emite juicios muy halagadores para nuestros autores y aplaude sin restricciones la actuación de la compañía Mario-Padín.

Vayan nuestras sinceras felicitaciones para los inteligentes artistas argentinos.

Rendimiento mundial de oro

Al rendimiento mundial de oro del año 1915 corresponden cifras considerables, nunca alcanzadas hasta la fecha. Llegó dicho rendimiento a 484.580.500 pesos oro, excediendo al rendimiento del año anterior en 24.575.000 pesos.

Estas cifras se descomponen en la siguiente forma:

Dominio británico (Africa del Sur, Australia, India y Canadá) 298.080.500 pesos oro. Estados Unidos, 101.500.000; Rusia, 30.000.000; Méjico, 16.000.000 y otros países 40.000.000.

Lo que cuestan los dirigibles

Los dirigibles constituyen un importante capítulo de gastos en las cuentas de un ejército. Cada zeppelin cuesta 50.000 pesos oro y puede destrozarlo un viento fuerte en una hora. Llenar de gas un dirigible de esta clase importa tres mil pesos, y los grandes motores de la aeronave consumen 135 litros de petróleo por hora.

Además, estas delicadas máquinas necesitan para guarecerse cobertizos que cuestan cien mil pesos.

El matrimonio y la indulgencia

Algunas personas sufren decepciones en el matrimonio porque esperan demasiado de él; pero hay muchas más, porque no llevan a la compañía la parte suficiente de alegría, de bondad, de paciencia, y de sentido común. Puede ocurrir que su imaginación se haya representado una condición de felicidad que no existe en este mundo, y cuando se muestra la vida real con sus cuidados y sus disgustos, despiertan bruscamente como de un sueño. O buscan, también, demasiada perfección en el esposo que han elegido, y la experiencia les hace descubrir que los más bellos caracteres tienen también sus debilidades. Mientras tanto, sucede frecuentemente que es la imperfección misma de la naturaleza humana, más que su perfección, la que nos inspira más indulgencia y más simpatía, y que en los seres tiernos y sensibles, produce casi siempre la unión más íntima.

De todas las cualidades, la buena índole es aquella de que se hace más uso y produce los mejores resultados en la vida conyugal. Unido al imperio sobre sí mismo, el buen humor da la paciencia—la paciencia de sufrirlo todo y soportarlo todo, de escuchar sin replicar, de contenerse hasta que el rayo del furor haya pasado. ¡Cuán verdadero es el matrimonio, en el que "una suave contestación aleja la cólera!"

Por qué viven más las mujeres que los hombres

Las estadísticas de seguros demuestran que las mujeres viven más que los hombres. Entre los cincuenta y cinco y los sesenta y cinco años de edad, los fallecimientos masculinos exceden a los femeninos en grado notable. Esto, desde el punto de vista médico, es debido principalmente a que los hombres en general trabajan más y se cuidan menos que las mujeres.

Llegada a cierta edad, la mujer hace indiscutiblemente una vida más tranquila y más recogida que el hombre; su vida de trabajo ha terminado, mientras que a su misma edad el hombre tiene que competir en los negocios con los jóvenes. Además, el hombre obra siempre como si fuera joven, y paga su temeridad abreviando su vida.

La joroba del búfalo

La joroba del búfalo no es una masa de grasa, sino que está formada por la espina dorsal, que es enorme, y los grandes músculos que caen a ambos lados de ésta y llenan el espacio comprendido entre la espina dorsal y las costillas.

Las calles de Buenos Aires

Timbó.—Puerto y pueblo sobre el río Paraguay, en la gobernación del Chaco, situados en el departamento de Martínez de Hoz, en donde se libró el combate de Acayuazá contra los paraguayos, el año 1868.

Timbó es vocablo guaraní; significa "humareda", polvo, vaho. Se designa también con este nombre a un árbol que crece en varias provincias y que alcanza una altura de doce a catorce metros y un diámetro de un metro y medio en el tronco.

Pepitas magníficas

Según dan cuenta los periódicos de La Paz, a fines de marzo del corriente año fué hallada en los lavaderos auríferos del Río Chuquiaguillo una pepita de oro de extraordinarias dimensiones, pues su diámetro es de 13 centímetros con un espesor máximo de 8 centímetros y mínimo de 3, la cual ha sido valuada en pesos 4.000 oro. En esos mismos lavaderos fué donde a fines del siglo XVII extrajo un indio una pepita de oro que vendió en pesos 4.500 y que se expuso en el Museo de Historia Natural de Madrid. De acuerdo con las crónicas de la época colonial, la mayor parte del oro que poseían los incas cuando la llegada de los españoles, se había extraído del expresado río y del Chuquiapu, que en idioma aimará quiere decir Río de Oro.

Un territorio español en Francia

Ninguna situación geográfica o diplomática más curiosa que la que ocasionó a una parte del territorio francés la política del siglo XVII. "L'Enclave de Llivia" situada en los Pirineos Orientales, en plena Cerdagne, rodeada por todas partes de tierras y aldeas francesas, es no obstante española, perteneciente a don Alfonso XIII que se encuentra así soberano de un territorio de 3.000 hectáreas situado en el suelo de la República Francesa. Esta posesión data del tratado de los Pirineos firmado como se sabe el 7 de noviembre de 1653 entre Luis XIV y Felipe IV de España, tratado por el cual el Rosellón quedó anexionado a Francia. La nueva delimitación de los dos reinos no fué sin embargo definitiva sino después del acuerdo del 13 de mayo de 1660, firmado en la Isla de los Faisanes entre Mazarin y don Luis de Haro, y cuando el cardenal decidió ante el ultimátum del plenipotenciario español renunciar a Llivia y a la creación de un camino neutral a través del territorio francés para poner Llivia en comunicación directa con la frontera española renunciando las dos naciones a la percepción de los derechos de aduanas por las mercancías que pasaran por este territorio.

Despuéss del tratado de los Pirineos ninguna acción diplomática ha modificado este estado de cosas.

Para pensar

La raíz de todas las pasiones es el amor: de él nace la tristeza, el gozo, la alegría y la desesperación.—**Lope de Vega.**

La ciencia es, sin disputa, el mejor y más brillante adorno del hombre.—**Jovellanos.**

El deber del hombre de bien no consiste sólo en perdonar a aquel que le quita la vida, sino en volver bien por mal, como el árbol de sándalo, que en el momento en que se le derriba cubre con sus perfume el hacha con que ha sido herido.—**A'Rya.**

Así como no es lícito todo lo que gusta, así tampoco es conveniente todo lo que es lícito.—San **Bernardo.**

El amor tiene los encantos de una sirena y los arrebatos de una furia.—**Bacon.**

Los sabios y los ignorantes hacen, a veces, las mismas cosas, pero las hacen de un modo muy diferente.—**Cristina de Suecia.**

Papel impreso

Revista de Ciencias Económicas.—Publicación mensual del Centro estudiantes de Ciencias Económicas. Núm. 35, Buenos Aires, 1916.

Revista de Filosofía.—Año II, núm. IV. Buenos Aires, 1916.

Resumen Musical Platense, por Feliógrafo.—Olivieri y Domínguez. La Plata.

La lucha antituberculosa, por el doctor Tomás Varsi.—B. Tamburini y Cía., Rosario-Córdoba.

El Encumbramiento de la Raza, por el doctor Tomás Varsi.—Tamburini y Cía., Rosario-Córdoba.

Boletín del Partido Socialista, 2.º suplemento al núm. 24.—Tip. "La Vanguardia", Buenos Aires, 1916.

Estadística inmobiliaria, por el doctor José Blanco.—Buenos Aires, 1916.

Manual de la Historia Argentina, por Vicente Fidel López, con un estudio sobre el autor por Carlos Ibarguren. "La Cultura Argentina". Buenos Aires, 1916.

II Album biográfico de los librepensadores, en conmemoración del primer centenario de la proclamación de la independencia Argentina. Imp. Mercatali, Buenos Aires, 1916.

La gruta de las musas.—Inspiradas poesías, por Félix B. Visillac.—Un volumen de 98 páginas, formato 14 por 19. Editor: Juan Roldán. Librería La Facultad. Buenos Aires.

Ejemplos, por Juan Manuel Cotta.—Lecturas morales muy recomendables para formar el carácter de los niños, escritas con sencillez y amenidad conforme al fin que persigue su autor. Un volumen de 148 páginas; formato 13 por 19. Editores: Cabaut y Cía. Librería del Colegio.—Buenos Aires, 1916.

Comprobaciones históricas (primera parte), por Bartolomé Mitre. Con una noticia preliminar por Ricardo Rojas. Octavo volumen de la Biblioteca Argentina; 380 páginas, formato 12 por 18. Librería La Facultad, de Juan Roldán. 1916.

FIESTAS DEL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA.—EL CARROUSSEL MUNICIPAL



El coche presidencial de Rivadavia



Una de las antiguas galeras que se exhibieron en el carroussel



Un detalle de la Avenida de Mayo, durante el desfile de los cañones de la época de la independencia

EL ALTO COMERCIO EN LAS FIESTAS PATRIAS



Niños de las escuelas patricias del Patronato de la Infancia, que fueron obsequiados por la casa Harrods con un lunch, trajes y calzado, en celebración de la gloriosa efemérides



Reparto de 10.000 kilos de pan y carne, donados por la casa Gath y Chaves, a los pobres, con motivo del aniversario patrio

DE MONTEVIDEO. — FIESTA. — FOOTBALL



Niños de los asilos maternales que concurrieron a la fiesta organizada en el cine Doré, por la Sociedad protectora de animales "General Artigas"



La tribuna oficial, durante el match jugado por los footballers brasileños, en el Parque Central



Harrods

FLORIDA 877
Y PARAGUAY 554

HARRODS establece la superioridad de los

Corsés La Vida

destacando sus condiciones especiales de alta calidad, rica confección y embellecimiento de la silueta femenina, que los hacen insustituibles para la actual moda.



372—**CORSE** muy práctico, en coutil liviano, colores blanco, rosa y celeste, pesos. **10.50**



386—Elegante **CORSE** en coutil liso, bien emballenado, con 4 ligas, a. $ **8.50**



127—Muy rico **CORSE** en coutil blanco, lavable, con 4 ligas, a pesos. . . . **6.50**



62—Elegante **CORSE** en coutil blanco, muy emllenado, con 6 ligas, a. . . . . $ **4.50**



374—Rico **CORSE** lavable, muy bajo de busto y largo de cadera, a $ **7.50**



91—**CORSE** en coutil blanco, alto de busto y bien go de cadera, a $ **7.50**



51—**CORSE** abrochado adelante, muy flexible, a pesos. **9.50**



8047—**CORSE** muy liviano, en coutil blanco, con 4 ligas. Modelo especial para señoritas, a $ **5.—**



Corsés La Vida

Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.